

Informe Económico CENDA
Segundo Trimestre del 2000

La recuperación se desacelera

El Indicador Mensual de Actividad Económica del Banco Central (Imacec), correspondiente al mes de abril, ratificó que la recuperación de la economía vive un proceso de desaceleración. Su crecimiento fue de 6,4% con relación a abril de 1999, mes este último en que el Imacec cayó en doce meses en 6,5% en uno de los momentos más bajos en el largo período recesivo vivido por la economía chilena. En otras palabras, los niveles de actividad en abril pasado estaban por debajo de veinticuatro meses atrás. Si se considera el cuatrimestre enero-abril su crecimiento en cifras anualizadas fue de 5,7%. En los mismos meses de 1999 la caída fue de 3,7%. Por tanto, su incremento -en comparación con enero-abril de 1998- es de sólo dos puntos porcentuales. Esta evolución, el presidente del Banco Central, Carlos Massad, curiosamente, la calificó positivamente, indicando que "el país se está desarrollando bien dentro de lo que habíamos previsto" (22/6/00).

La desaceleración se aprecia todavía más nítidamente si se considera el Componente de Tendencia Cíclica del propio instituto emisor, el cual fue frenándose a medida que corrían los meses. En el segundo semestre de 1999, al salirse de la recesión, experimentó un crecimiento promedio mensual de 0,7% para descender en enero a 0,3%, en febrero y marzo a 0,2% y en abril a sólo 0,1%.

Cuadro n°1

Componentes de Tendencia Cíclica

(Fuente: Banco Central. En porcentajes. Variación del porcentual con relación al mes anterior.)

Mes	Promedio
1999, julio	0,7
2000, enero	0,3
agosto	0,8
febrero	0,2
septiembre	0,8
marzo	0,2
octubre	0,8
abril	0,1
noviembre	0,6
diciembre	0,5

El presidente Lagos señaló -al entrar al debate producido sobre el significado de las cifras entregadas por el instituto emisor- que "nosotros hemos hecho la tarea, tenemos cuentas fiscales en orden y ahora es el momento de los

privados" (26/6/00). Massad, por su parte, reiteró el llamamiento a los empresarios a recuperar el optimismo en la economía y a invertir, realizado reiteradamente tanto por el Banco Central como por el ejecutivo. En verdad, el gobierno no efectuó su tarea y para apurar la recuperación -cuyos costos económicos y sociales son muy elevados- no son suficiente las invocaciones, sino que se requiere sobre todo adoptar políticas, lo cual se ha hecho muy insuficientemente. En el dificultoso proceso de recuperación ha tenido un papel muy negativo la actitud fiscal de privilegiar reducir el déficit fiscal, manteniendo acotado el uso del gasto público, destacado por el presidente Lagos como un mérito de la gestión gubernamental.

Tan es así que incluso los programas para desempleados en alto porcentaje se resolvieron recurriendo a reordenamientos presupuestarios. De igual modo, el proyecto de mano de obra de los ministerios de la Vivienda (Minvu) y Obras Públicas (MOP), por US\$35 millones, destinado a generar 20.000 puestos de trabajo durante el segundo semestre, se financiará de la misma forma. El MOP, por ejemplo, adelantó trabajos programados para el primer semestre del 2001 que serán cancelados el próximo año, en tanto que el Minvu postergó compras de terreno, estudios y pagos pendientes. También se reasignaron partidas del tesoro público, con el compromiso futuro -se explicitó- de no ceder a ninguna demanda adicional. Según el ministro de Hacienda, Nicolás Eyzaguirre, "la puerta está completamente cerrada para gastos que no estén presupuestados" (14/6/00).

Desde luego, el proceso de recuperación hubiese sido completamente diferente de utilizarse el gasto público como mecanismo reactivador. En particular, habría sido muy importante de generarse una verdadera red de protección social, como han indicado el Banco Mundial y la Cepal, para enfrentar los altos niveles de desocupación, la cual habría tenido un efecto anticíclico significativo.

Massad reconoció "que el país necesita más inversión que la que tenemos". Agregando que "una parte de esta deficiencia está en la construcción", sector básico para la recuperación más rápida y en la generación de empleos. El presidente de la Cámara Chilena de la Construcción, Horacio Pavez, incluso habló de un nuevo "ciclo recesivo" en el sector.

Las ventas inmobiliarias cayeron en los primeros meses del año, luego de la expansión vivida aprovechando el regresivo subsidio entregado para adquirir viviendas DFL2, que continúa vigente -aunque en un porcentaje menor- hasta el 30 de septiembre. Antecedentes entregados por la Asociación de Corredores de Propiedades (Acop) indican que en el primer cuatrimestre del 2000 las ventas de departamentos se redujeron en un 26% con relación a enero-abril de 1999, mientras la de casas crecía en 5%, arrojando una disminución global de 12% (9/6/00). En 1999, la reducción fue de 10%. La razón básica de la caída es la baja demanda.

Los permisos de construcción de viviendas en el Gran Santiago, descendieron en mayo -según las estadísticas de la Cámara Chilena de la Construcción- en un 31,2% en número y en un 9,5% en superficie. Por su parte, las ventas de cemento en enero-mayo aumentaron en 16%, al sumar 35 millones de sacos, con relación a los 30,1 millones de los mismos meses de 1999, no recuperándose aún los niveles de 1998, cuando habían experimentado una baja de 19%. En 1999, las ventas se contrajeron en 21,5%.

En general, las inversiones continuaron deprimidas. Las importaciones de bienes de capital crecieron en el lapso enero-mayo en un 0,6% con relación a los mismos meses del año anterior, en los cuales la caída había sido de un elevadísimo

38,2%. En consecuencia, las internaciones de bienes de capital fueron 37,6% inferiores a los cinco primeros meses de 1997.

El menor crecimiento en cifras anualizadas fue expresándose a medida que transcurría el trimestre. El Índice Líder Anticipatorio de la Actividad Económica (Iliacec), de la Cámara Nacional de Comercio, pasó de un crecimiento anualizado de 7,1% en abril (comparado, eso sí, con el mes más bajo de actividad económica en el primer semestre de 1999) a 6% en mayo, para llegar a 4,9% en junio. A su vez, el análisis elaborado por Larraín Vial Corredores de Bolsa ubica mayo como el mes en que se produjeron las primeras señales de enfriamiento, las cuales se hicieron más evidentes en junio, para concluir en que se agudizarían en el segundo semestre.

Una de las expresiones más claras del aletargamiento económico lo constituye el freno en el crecimiento de la cantidad de dinero. En mayo, el dinero privado (M1A) completó cinco meses de variaciones negativas, bajando a tasas nominales anualizadas de crecimiento del orden de 7%, luego de haber registrado en los últimos meses de 1999 cifras de dos dígitos, y de haber sido negativas en el período recesivo de la economía. El aumento nominal de la cantidad de dinero, de cumplirse las cifras de crecimiento en el producto y de inflación estimadas por el Banco Central para el año, debería ser a lo menos de 10%. Bajo este porcentaje, su evolución adquiere expresiones contractivas, constituyendo una expresión concreta de la conducta de los agentes económicos, mostrando su reacción frente a la fragilidad del proceso de recuperación. La reactivación reclama porcentajes más altos de crecimiento del dinero, pero la demanda por liquidez realizada por los actores económicos es baja.

Cuadro n° 2
Evolución Dinero Privado (M1A)
(Fuente: Banco Central. Promedio de variación en doce meses)

Mes	Mes	%	%
1999,	julio		5,1
2000,	enero	17,7	
	agosto	6,8	
	febrero	14,0	
	septiembre	12,7	
	marzo	10,5	
	octubre	16,2	
	abril	10,2	
	noviembre	17,9	
	mayo	7,0	
	diciembre	20,2	

Las cifras de ventas del comercio de mayo tuvieron el mismo sesgo. En doce meses, de acuerdo a los datos de la Cámara Nacional de Comercio, crecieron en 2,3%, pero comparado con el peor mes de 1999, en el cual se registró una caída de 5,7%. En consecuencia, las ventas fueron 3,4 puntos porcentuales menores que en mayo de 1998. Entre los sectores afectados, se encuentran los supermercados, que bajaron en 2,8%, lo que indica la situación muy deteriorada de otros negocios en el rubro de menor magnitud. De esta manera, el crecimiento de las ventas de los supermercados de los cinco primeros del año llegó a apenas a un 1%, particularmente

bajo si se considera que la comparación se efectúa con un momento recesivo de la economía.

En el sistema bancario, como constató la propia Asociación de Bancos, también se produce un "débil repunte", que constituye "un reflejo de que la recuperación económica se está produciendo a un ritmo inferior al que se proyectó a principios de año" (20/6/00). En mayo, las colocaciones totales aumentaron 2,98% con relación al deprimido mismo mes del año anterior. Los préstamos de consumo experimentaron una caída de 0,92%, las colocaciones comerciales sufrieron un deterioro de 0,58% y los préstamos interbancarios de un 6,86%. En cambio, las colocaciones vencidas crecieron en 1,7%.

Las estadísticas de transporte carretero son similares. En abril, el paso de camiones por peajes públicos aumentó en 0,64% en doce meses. Si se compara con abril de 1997, cuando la economía no se encontraba en la fase recesiva se constata una disminución de 20,11%. "Para el transporte -dice el presidente de la Confederación Nacional de Dueños de Camiones, Héctor Moya- no ha habido reactivación, la carga sigue en crisis y existe el mismo parque de camiones que el 97" (2/7/00). La caída igualmente se manifiesta en el transporte marítimo y ferroviario.

En cambio, el sector industrial entregó en mayo señales mixtas. Mientras la producción, de acuerdo a las cifras del INE, crecía en 11,3% en doce meses, las ventas lo hacían solamente en 3%, el menor incremento del año. De esta manera, la producción registra un crecimiento en enero-mayo, con relación a los mismos meses del año anterior, de 7,6% y las ventas 6,9%. La producción industrial seguía hasta mayo contraída, con un descenso en doce meses de 9,4%, confirmando que en el semestre la inversión aún no se recuperó. De mantenerse, el menor ritmo de ventas implicaría necesariamente, a su vez, una baja en la producción futura.

Las cifras de Sofofa son similares. En mayo la producción industrial en doce meses creció 12,8%, registrando un índice que se mantiene sin oscilaciones significativas desde diciembre, y las ventas lo hicieron 3,8%, sin recuperar todavía los niveles más altos alcanzados antes de la crisis, a comienzos de 1998. Las ventas de los primeros cinco meses del año fueron un punto porcentual inferior a enero-mayo de 1998. El mayor dinamismo se manifiesta en las exportaciones, reflejando el impacto interno de la evolución de la economía mundial.

Cuadro n° 3
Índice de Ventas Industriales
(Fuente: Sofofa. En porcentajes de variación con relación al año anterior)

Fecha	Fecha	Variación	Variación
1995		5,9	
	1999		- 1,7
1996		3,3	
	enero-mayo	- 4,8	
1997		6,3	
	2000, enero-mayo	3,8	
1998		- 0,5	

Las previsiones para junio también son negativas, aunque al cerrar el trimestre no tenían todavía respaldo estadístico. "Junio aún no termina -escribió "El Mercurio" poco antes de que finalizase el semestre- y ya existe relativa coincidencia en que este mes se agudizó el enfriamiento que en mayo se comenzó a observar en el consumo interno. Y es que en los distintos rubros del comercio e incluso en el sector inmobiliario, se ha observado una demanda muy contraída que se encuentra en niveles similares e incluso inferiores a los del deprimido mes de junio de 1999" (29/6/00).

El costo económico y social de la crisis ya es muy alto. Es urgente producir claramente un viraje. Pero para ello debe salirse de la trampa de privilegiar las cuentas presupuestarias a todo evento. Y aplicar políticas concretas de apoyo a la pequeña y mediana empresa.

De otra parte, en el trimestre la inflación experimentó un curso ascendente. El presidente del Banco Central, Carlos Massad constató que "en el 2000 esperamos que el crecimiento de la totalidad de los precios y el crecimiento de la demanda doméstica moverán la inflación en un rango entre 4% y 4,5%, lo que significa que se sobrepase el objetivo del año en 0,5 ó 1 punto" (7/6/00). Al mismo tiempo, la inflación subyacente -que en 1999 fue algo superior a 2%- se empinará, dijo, "en torno" a 3,5%.

El instituto emisor en sus análisis ha minimizado la importancia del crecimiento del IPC, cuya evolución es la que repercute directamente en la capacidad adquisitiva del dinero y, por ende, de los ingresos, destacando que la variable empleada de preferencia para definir las políticas monetarias es la inflación subyacente, que a junio había aumentado en doce meses en 2,7%. En el primer semestre, el IPC aumentó en cifras anualizadas en 3,7%, registrando el mayor incremento al rubro transportes, con un 15,7%. Por su parte, el IPM en doce meses alcanzó al cerrar junio a 13,1%.

Cuadro n° 4
Variación IPC e IPM
(Fuente: INE. En porcentajes anualizados)

Año	IPC	IPM
1994	8,9	7,8
1997	6,0	1,9
1995	8,2	8,2
1998	4,7	0,3
1996	6,6	3,1
1999	2,3	13,5
2000 a junio	3,7	13,1

El incremento de la inflación fue provocada durante el período analizado, prioritariamente, por los impactos en la economía chilena del alza registrada por el petróleo en los mercados internacionales y por el curso devaluatorio vivido en el semestre por la moneda nacional. En 1999, el tipo de cambio medio nominal se ubicó en \$508,78 por dólar. En enero-junio llegó a cerca de \$518, monto eso sí inferior al registrado en los últimos meses de 1999, ratificando así su alta volatilidad y su

dependencia de los movimientos de capitales y del curso del comercio exterior. En el primer trimestre descendió a un nivel cercano a los \$500, para retomar un curso ascendente en el segundo. Al finalizar el semestre se aproximó nuevamente a los \$540, alcanzando su mayor nivel en el año, ratificando así su alta volatilidad y su dependencia de los movimientos de capitales y del curso del comercio exterior.

La persistencia de factores depresivos llevó al Banco Central a no modificar durante el trimestre sus tasas de interés de corto plazo, manteniéndolas en UF + 5,5%. La presión de la demanda interna -debido a su bajo nivel- sobre los precios no existe y tampoco conduce aún a un crecimiento significativo en el déficit en cuenta corriente. Más todavía, el curso tenido por la actividad económica hace muy cuestionable los incrementos de intereses efectuados con anterioridad, al llevarlos desde UF + 5,0% a UF + 5,5%. A su vez, las tasas de largo plazo del Banco Central -en que desempeñan un papel muy importante las expectativas del mercado- descendieron en las últimas semanas de junio, ubicándose el PRC a 8 años cerca de UF + 6,45%, debido a la percepción que las de corto plazo no se moverán debido a la lentitud del proceso de reactivación.

En el curso de la economía mundial, incluyendo obviamente a la chilena, es determinante lo que acontezca, finalmente, en la economía de EE.UU. Su inevitable aterrizaje y la magnitud que tenga. A su vez, en la región adquiere una connotación especial el punto crítico en que se encuentra la economía argentina.

Los remezones de la economía norteamericana

En el curso del año, los indicadores bursátiles norteamericanos experimentaron una clara corrección a la baja, en un proceso de alta volatilidad. El índice Nasdaq -que reúne a cerca de 5.000 empresas tecnológicas, de la llamada "nueva economía", que se transan en la Bolsa Electrónica- alcanzó su máximo histórico el pasado 10 de marzo, anotando 5.048,62 puntos. El "viernes negro", o sea el 14 de abril, registró una caída de 34% con relación a su punto máximo y de 18,4% si la comparación se efectúa con el último día de 1999. Su nivel mínimo se registró el 23 de mayo, al cerrar en 3.100 puntos. El 20 de junio, en cambio, volvió a superar los 4.000 puntos, un 20,5% por debajo del nivel récord señalado, con una disminución de la riqueza creada por el alza anterior que se puede cifrar en US\$1.82 billones, pero con una recuperación importante en muy pocas jornadas. El 30 de junio cerró en 3.966,11 puntos.

En 1995, el Nasdaq había llegado a los 1.000 puntos, en consecuencia en algo menos de cinco años se quintuplicó reflejo de la fiebre especulativa producida en la economía estadounidense. La volatilidad en el precio de las acciones no tiene precedentes. El indicador varió, según cifras de Vision Advisors, en el primer semestre entre sus puntos máximos y mínimos del año en un 59,5%.

Igualmente, el promedio industrial Dow Jones -conformado por las treinta principales acciones cotizadas en la Bolsa de Nueva York- experimentó en los últimos meses las mayores fluctuaciones de la última década. Su punto más alto lo alcanzó el 14 de enero, al anotar 11.722,98 puntos, cayendo el "viernes negro" a 10.305,77, retrocediendo en un lapso de tres meses en un 12,1%, volviendo a los niveles de septiembre de 1999. El 30 de junio se ubicó en 10.447,89. Su variación en el semestre, entre los puntos máximos y mínimos anotados, alcanzó a 19,7%.

La corrección a la baja en el mercado accionario de Wall Street, independientemente de su curso ondulante, es un hecho. La gran incógnita es hasta

dónde finalmente llegará. El Banco Central estadounidense busca que se produzca un "aterrizaje suave". La experiencia histórica muestra, sin embargo, que en numerosas oportunidades el término de las "burbujas" especulativas conduce a contracciones violentas de la economía real. Así se dio en la Gran Depresión de 1929 y con el derrumbe de los activos japoneses (acciones y bienes inmobiliarios) de fines de la década de los ochenta, caída de la cual la economía nipona aún no se recupera.

En el segundo semestre de 1999, Japón sufrió nuevamente una recesión, a pesar de los sucesivos programas de estímulos fiscales. La caída del consumo interno, que genera el 60% de su Producto Interior Bruto (PIB), es la principal causa de la debilidad de su economía. En 1999, el gasto familiar disminuyó un 1,2%, enterando siete años consecutivos a la baja. En el primer trimestre del 2000, el PIB aumentó en 2,4%, cerrando el año fiscal que finalizó el 31 de marzo con un reducido incremento de sólo 0,5%.

El curso especulativo de las bolsas estadounidenses en los últimos años fue demasiado grande y, en muchos títulos accionarios, absolutamente irracional. Desde 1994, EE.UU. generó alrededor de US\$12,5 billones en riqueza financiera, de acuerdo a cifras de Morgan Stanley Dean Witter. En varios meses, añade el banco de inversiones, el gasto de los consumidores norteamericano ha superado sus ingresos. Lo que equivale a decir que los estadounidenses están gastando parte de los billones de dólares de riqueza que se crearon en los mercados de valores. O sea que si los mercados accionarios sufren un serio revés, el gasto también lo hará.

"Durante meses -escribió "The Wall Street Journal" (17/4/00)-, pequeñas y desconocidas firmas tecnológicas pudieron empezar a cotizar en la bolsa a poco de haber sido creadas, muchas alcanzando precios de miles de millones de dólares, con ventas modestas y utilidades nulas". Por ejemplo, la empresa biotecnológica ViroPharma experimentó un incremento en el precio de sus acciones de 1000% en doce meses, alcanzando una capitalización de mercado de US\$1.200 millones, aunque hasta ese momento no había recibido nunca "ni un centavo de la venta de medicamentos". "Incluso -agregó "The Wall Street"- las grandes empresas de tecnología con sólidas ganancias, como Cisco Systems Inc. y Oracle Corp., llegaron a precios de valores rara vez vistos en otras épocas".

La política seguida por la Reserva Federal de sucesivos aumentos en las tasas de interés, para enfriar la economía, buscando así evitar un incremento futuro de los precios, repercute además fuertemente en los hogares, en donde los índices de endeudamiento son muy elevados y en muchos casos se contrataron créditos para adquirir acciones. Desde el 30 de junio de 1999, las tasas de interés interbancarias han crecido en casi dos puntos porcentuales. En su última sesión del semestre, en los últimos días de junio, la FED no modificó sus tasas, pero haciendo la advertencia "que la economía todavía está creciendo a un ritmo que amenaza con acelerar la inflación" (29/6/00).

Cuadro n° 5
EE.UU.: Tasas de interés intercambiaria
(Fuente: Bloomberg, En porcentajes)

Fecha	Tasa
Fecha	Tasa
17/11/98	4,75
2/2/00	5,75

30/6/99	5,00
21/3/00	6,00
24/8/99	5,25
16/5/00	6,50
16/11/99	5,50

En 1999, las deudas adquiridas por corredoras bursátiles con este fin ascendieron a US\$87.550 millones. En el primer trimestre del 2000 fueron de US\$50.000 millones. De otra parte, el 43% del valor de las viviendas está hipotecado, garantizando las líneas de crédito para adquirir acciones. El endeudamiento, que fue fuente de un enriquecimiento fácil, se transformó en una carga muy pesada con la contracción bursátil y las alzas de intereses.

Cuadro n° 6
Deuda contraída con corredoras bursátiles para adquirir acciones
(Fuente: Vision Advisor. En millones de dólares)

	Monto		Monto
1994	61.160	1997	126.090
2000,	enero	243.490	
1995	76.680	1998	140.980
febrero	265.210		
1996	97.400	1999	228.530
marzo	278.530		

En Chile, como es usual, de inmediato las autoridades de gobierno subestimaron las consecuencias en la economía nacional de la corrección accionaria estadounidense. Lo mismo aconteció, en su momento, por ejemplo, con la crisis en el sudeste asiático. "Nuestras proyecciones -señaló el triministro José de Gregorio- es que este ajuste no debería tener ninguna repercusión importante en la economía mundial ni en la doméstica. En cierta medida -añadió, extrapolando su argumentación- ese bajón de las bolsas es hasta saludable" (20/4/00). No existe la menor duda que una caída en los índices accionarios norteamericanos terminará repercutiendo en los niveles de actividad económica de ese país y alcanza, por tanto, considerando sólo este efecto una incidencia mundial.

Hasta fines del primer trimestre el crecimiento de la economía estadounidense fue muy acelerado. Las ventas a nivel de consumidores, por ejemplo, subieron en esos meses en cifras anualizadas un 15,8%, su mayor incremento desde 1993. Este ritmo de crecimiento es insostenible. La contracción bursátil debe contribuir a frenar ese ritmo alocado. Los acontecimientos indicarán en que magnitud. En consecuencia, es una variable necesaria de tener presente cuando se proyecta lo que puede acontecer en la economía chilena.

Entre los desequilibrios en la economía estadounidense se encuentra igualmente su abultado déficit en la balanza comercial, que llegó en marzo al nivel récord de US\$30.600 millones y en abril alcanzó a US\$30.400 millones, empujando el déficit en cuenta corriente a cifras del orden de los US\$360.000 millones. "El déficit en cuenta corriente -señaló el presidente de la Reserva Federal de Nueva York, William Mc Donough- es demasiado amplio para ser sostenible a largo plazo"

(19/5/00). La demanda interna, enfatizó, crece a un ritmo demasiado fuerte, siendo insuficiente el incremento experimentado por la productividad. En el primer trimestre, el consumo aumentó cerca de 8%.

El boom bursátil, previo a su fase descendente actual, generó un incremento en la desigualdad de los ingresos y de la riqueza. Un estudio del Banco Mundial constató que, como consecuencia del mencionado boom, las diferencias de ingresos entre ricos y pobres en EE.UU. son mayores que en América Latina, la región de mayor desequilibrio entre las zonas en desarrollo. El 20% más pobre de la sociedad estadounidense - señala el estudio - recibe menor proporción del ingreso total que el 20% más pobre en América Latina, y a la inversa, los ricos en EE.UU. reciben una tajada mayor que sus pares latinoamericanos (20/6/00).

En cuanto a consecuencias en América Latina los bancos de inversión norteamericanos no las pusieron en duda. Sus informes sostienen que la región no permanecerá inmune a la volatilidad de las bolsas de Estados Unidos, como lo demostraron por lo demás los hechos. J.P. Morgan sostuvo que en América Latina se debe ser cauto en el corto plazo, en tanto que hacia el mediano y largo plazo las acciones latinoamericanas se tornan más atractivas en la medida que se acoten los riesgos de la economía estadounidense. El Deutsche Bank, recomendó trasladarse a posiciones más defensivas dentro de cada mercado de la región. El banco alemán afirmó que los posibles impactos se darían en primer lugar en una menor llegada de flujos, ya que los inversionistas norteamericanos se volverían más cuidadosos.

A todo esto se suma que las bolsas latinoamericanas han demostrado tener una alta correlación con el Nasdaq, ya que para los inversionistas sus acciones son consideradas en la misma categoría de riesgosas que los títulos tecnológicos. En Chile, el Índice de Precios Selectivos de Acciones (IPSA) evolucionó en el año en términos nominales negativos. El 30 de junio anotó 98,52 puntos, con una reducción anual en términos reales que puede cifrarse en alrededor de un 5%.

Cuadro n°7

Evolución IPSA año 2000

(Fuente: Bolsa de Comercio de Santiago. 30/12/99 = 100)

Fecha	Indice
Fecha	Indice
Enero, 31	102,32
Abril, 28	95,53
Febrero, 29	98,31
Mayo, 31	99,90
Marzo, 31	100,40
Junio, 30	98,52

Entre las consecuencias directas de la disminución bursátil estadounidense y sus repercusiones en los mercados de capitales de diferentes naciones se encuentra la rentabilidad negativa de los fondos de pensiones durante el trimestre. En mayo, por tercer mes consecutivo la rentabilidad real de los fondos acumulados registró un saldo en contra. La información oficial constató que la rentabilidad negativa se explica principalmente por el retorno negativo de la inversión en el extranjero, que representaba a ese momento un 11% de la cartera del fondo tipo uno. Al finalizar marzo, el 9,59% de los fondos se encontraba canalizado fuera de

Chile en instrumentos de renta variable (acciones, fondos mutuos y fondos de inversión internacional), con lo cual el sistema tiene prácticamente copado el límite de 10% para ese tipo de instrumentos, presionándose por un nuevo incremento, a pesar de los perjuicios que conlleva en un país necesitado de capitales. Las caídas accionarias en el mundo condujeron a que la cartera externa de renta variable arroje sostenidos resultados negativos.

A ello se añade, desde luego, la baja en los índices accionarios nacionales, donde a fines de mayo estaba radicado el 13% de los fondos totales tipo uno. De otra parte, las tasas de interés internas deben experimentar en algún momento una tendencia al alza lo que igualmente repercute negativamente sobre la rentabilidad de los fondos de pensiones. Este curso negativo debe ubicarse en un contexto que la rentabilidad real acumulada de los fondos de pensiones -no la informada oficialmente- es inferior a las tasas que se obtendrían si se colocasen los recursos en el mercado financiero.

Argentina cae en la "trampa presupuestaria".Fel! Bokmärket är inte definierat.

El gobierno argentino anunció durante el trimestre, con pocos meses de diferencia, un segundo y regresivo ajuste fiscal, cumpliendo con las imposiciones del Fondo Monetario Internacional -reiteradas en la visita efectuada días antes de darse a la publicidad el plan por el nuevo director del organismo internacional, el alemán Horst Kehler-, como condición para otorgarle un financiamiento de US\$7.300 millones. El segundo ajuste contempla una nueva disminución en el gasto público de US\$938 millones, que incluye un fuerte recorte que varía entre 12% y 15%, en las remuneraciones de 135.000 empleados del sector público (de un total de 255.000) con sueldos superiores a \$1.000 mensuales (\$1 = US\$1), con la sola excepción del sector judicial, dado que la Corte Suprema no autorizó la disminución. La reducción salarial total es por US\$590 millones.

Al mismo tiempo, se reducen las pensiones mínimas pagadas por el Estado, que descienden en un 25%, de US\$200 a US\$150 mensuales, significando un menor gasto ascendente a US\$240 millones, y se procede a desregular el sistema de atención médica de los trabajadores, manejado por los sindicatos, anunciando el envío al Congreso un proyecto de ley con suma urgencia.

Al finalizar el trimestre, el proyecto se encontraba en el Congreso, habiendo sido rechazado en el Senado en primer trámite legislativo por la mayoría peronista y aprobado en la Cámara de Diputados por la mayoría oficialista. Al mismo tiempo, jueces se pronunciaron, en un caso, a favor de los decretos gubernamentales y en otros por suspender la medida en forma cautelar y por su inconstitucionalidad. "Las falencias del Tesoro Nacional no se pueden resolver -sostuvo el juez laboral Enrique Arias- con recurso a disminuir los ingresos de los trabajadores". Agregando que en las leyes no está prevista la "confiscación de los salarios de la administración pública" (25/6/00)

El primer ajuste -que comprendió una reducción del gasto público ascendente a US\$1.400 millones y un impopular incremento de impuestos, incluyendo el IVA, de US\$2.000 millones- no logró el objetivo de reducir drásticamente el déficit fiscal, que llegó en el año 1999 a US\$7.100 millones y que el FMI dio la instrucción de bajar en el 2000 a US\$4.500 millones. El propósito no se logró, dado que se cayó en la conocida "trampa presupuestaria" que ya se vivió en

EE.UU. durante la Gran Depresión de los años treinta. En 1932, el presidente norteamericano Hoover decidió aumentar radicalmente los impuestos para equilibrar un presupuesto deficitario por la crisis. El resultado fue que en 1933 la recesión se profundizó, llegándose al punto más agudo de la depresión, por el efecto contractivo de la decisión, sin que se consiguiese equilibrar el presupuesto, dado que numerosos ingresos tributarios dependen del nivel de actividad económica.

En Argentina, se dio una situación similar. Se recortó el gasto y se aumentaron los impuestos -ambas medidas de claro contenido recesivo-, sin embargo el estancamiento económico mantuvo bajo el rendimiento de los tributos. En el cuatrimestre enero-abril, la recaudación impositiva disminuyó en 0,6%, con relación a los mismos meses del año anterior. De allí el nuevo ajuste. Permanece la incógnita si volverá a repetirse o no el mismo círculo vicioso, sin que se corrija el desajuste fiscal, debido a los niveles de actividad deprimidos.

El nuevo plan tiene, al igual que el precedente, un claro sesgo contractivo, en una economía con agudos problemas sociales, ejemplificados en altas tasas de pobreza y un desempleo que alcanza, de acuerdo a las cifras oficiales, a un 14,5% de la fuerza de trabajo. Un informe elaborado por Cáritas, organismo dependiente de la iglesia católica, cuantifica que una tercera parte de la población, diez millones de personas, viven un "dramático cuadro de exclusión social". En provincias como Salta, Chaco, Corrientes, Formosa, Jujuy, Entre Ríos y Tucumán, entre el 7 y el 10% de la población sobrevive con apenas un dólar diario.

El grueso de la información estadística muestra la prolongación del cuadro de estancamiento económico. El consumo disminuyó durante 18 meses consecutivos, producto del deterioro en las condiciones de vida de gran parte de la población. La industria registró en los cinco primeros meses del año un crecimiento de 2,5%, con relación a los mismos meses del año anterior, en circunstancias que en enero-mayo de 1999 había disminuido en 9,5%, permaneciendo por tanto muy por debajo del nivel de dos años antes. Con el agravante que, según los estudios de la Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas, en mayo la utilización de la capacidad instalada descendió y crecieron los stocks. De otra parte, la comparación se hace con un mes -como mayo de 1999- muy deprimido en cuanto a nivel de actividad económica.

Mientras tanto la construcción -que como lo demuestra también la experiencia chilena de este período es un sector fuertemente dependiente del curso del ciclo económico- experimentó en el mismo lapso una caída de 6,7%. En el primer trimestre, a su vez, las utilidades empresariales retrocedieron en 67%, al disminuir a US\$214 millones, en comparación con los US\$654 millones de los mismos meses de 1999.

Cuadro n°8
Argentina: cifras económicas 1998-1999

	1999	1998
PIB (% variación)	- 3,5	3,9
PIB (MMUS\$)	284.500	289.300

Inflación (%)		0,7
	- 1,8	
Déficit fiscal (% PIB)		- 2,2
	- 3,8	
Deuda Externa (MMUS\$)		141.100
	149.100	
Deuda Externa (% PIB)	47,3	
	52,4	

Las alzas de tasas de interés de EE.UU. agudizaron los problemas. Baste con señalar que la deuda externa trasandina supera los US\$150.000 millones y, por tanto, cada aumento de la tasa norteamericana le significa incrementos significativos en los servicios a efectuar. Se calcula que cada medio punto de aumento conduce a un egreso adicional anual del orden de los US\$185 millones. El deterioro de su situación hace crecer el costo del financiamiento externo, en porcentajes mayores a otros países de la región. En Argentina ya a fines de 1999 el endeudamiento externo alcanzó una suma superior al 50% de su PIB.

La abultada deuda externa y la compleja situación del país lleva al FMI a presionar para que se garantice a todo evento su servicio. La delegación del organismo internacional que visitó Buenos Aires inmediatamente después de anunciarse el nuevo plan de ajuste advirtió expresamente que deben desalentarse los temores existentes en los centros financieros internacionales de un eventual cese en el pago de la deuda a mediano plazo. Estos temores surgen tanto del monto de la deuda como del crecimiento en el déficit en cuenta corriente, cercano a 5% del producto. Una vez más, el FMI pone en primer plano la causa de los grandes intereses económicos acreedores, descargando los efectos de sus "recomendaciones" sobre la población, tal como sucedió, por ejemplo, en México, el sudeste asiático o Rusia, en las crisis de la década de los noventa.

La cúpula del Episcopado, encabezado por su presidente, monseñor Estanislao Karlic, pidió formalmente a la delegación del FMI que visitó Argentina "un alivio" del peso de la deuda externa. "En este momento (la deuda) -señalaron en su documento las autoridades eclesíásticas- exige a la Argentina el pago de US\$25 millones diarios en concepto de intereses". Lo que se requiere, agregaron, es por el contrario propiciar "inversiones que brinden oportunidades de trabajo y la eliminación de subsidios a los productos primarios por parte de las naciones más desarrolladas. "No se puede aceptar resignadamente -concluyeron- una globalización que se funde únicamente en criterios económicos, ni aceptar la fatalidad de mecanismos ciegos, poniendo en primer lugar la dignidad de cada hombre y mujer, expresada en el efectivo derecho al trabajo remunerado con justicia" (7/5/00).

El gobierno argentino, paralelamente, se comprometió a mantener la deformante estructura de tipo de cambio fijo y de caja de compensación (la cantidad de dinero argentino se modifica de acuerdo a la variación que experimenten las reservas internacionales), que rigidiza al extremo el cuadro económico, seguramente por el duro impacto que significa sobre las personas y empresas endeudadas en dólares a la vez salirse de este esquema.

Las protestas sociales que se han manifestado en el curso del año en diferentes zonas argentinas tienen, por lo tanto, una base real. Algunas de ellas tienen como caldo de cultivo además fenómenos regionales concretos. Por ejemplo, en

Salta las manifestaciones de protesta se iniciaron en General Mosconi y Tartagal, que fuesen dos importantes centros petrolíferos hasta la privatización en 1991 de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF), lo que dejó a millares de trabajadores en la desocupación. YPF finalmente quedó en poder de la española Repsol, sociedad que encabezó el ranking argentino del año pasado de facturación por empresa, según antecedentes de la consultora Dun & Bradstreet.

En lo fundamental, las protestas surgen a partir de las difíciles condiciones de vida de gran parte de la población y de la oposición a los planes del FMI, hechos suyos por el gobierno de Fernando de la Rúa. Los poderes financieros internacionales -manifestó el dirigente de la CGT, Hugo Moyano-, "nos remataron las empresas del Estado, nos llevaron a triplicar la desocupación, nos llevaron a duplicar la deuda externa, siempre porque mandaban los de afuera" (10/6/00) e impusieron además durante el año, se podría agregar, una regresiva reforma laboral (Véase "Resumen Económico Primer Trimestre 2000").

Argentina agudiza el cuadro de inestabilidad regional, que repercute negativamente en el ya debilitado flujo de capitales hacia la zona. Mientras que el estancamiento económico incide en el debilitamiento de las exportaciones a Argentina. Para Chile siempre lo que acontezca en el vecino país será un acontecimiento trascendente y de impacto indiscutido.

Presidente Lagos reiteró el no uso de políticas de gasto público.Fel! Bokmärket är inte definierat.

En su cuenta anual ante el Congreso Pleno, el presidente de la República, Ricardo Lagos, reiteró que el gobierno no usará mecanismos de política fiscal y no cambiará la regresividad de la estructura tributaria, desoyendo las voces en tal sentido que habían surgido al interior de la propia Concertación. El objetivo prioritario de su manejo fiscal es generar "un superávit estructural equivalente a un 1% del PIB a partir del presupuesto del año 2001" en adelante (22/5/00). En el 2000, de acuerdo a las estimaciones divulgadas por el Banco Central en su Informe Monetario, se producirá nuevamente un déficit ascendente al 0,5% del PIB, como consecuencia siempre de la fase recesiva vivida por la economía.

"La responsabilidad fiscal -enfaticó el presidente Lagos en su exposición- es una condición básica para la reactivación". En verdad, al privilegiarse los objetivos de equilibrio presupuestario se redujeron las posibilidades de una reactivación más rápida y, en particular, se postergó o no se enfrentaron agudos problemas, entre los cuales sigue siendo el más dramático la situación de los centenares de miles de chilenos desocupados entregados a su suerte.

Paralelamente, en materia de ingreso fiscales, la formulación presidencial se limitó a anunciar la puesta en marcha de "un plan para reducir la evasión tributaria, plan -agregó- que tiene que recaudar como mínimo US\$800 millones anuales a partir del año 2005". Sin duda, disminuir la evasión es un propósito loable. De alcanzarse el objetivo propuesto -en un país con niveles de evasión que el presidente Lagos cifró en su intervención en US\$4.000 millones- mejora la equidad horizontal y vertical de la estructura tributaria.

Sin embargo, es una medida insuficiente, de no enfrentarse los múltiples resquicios legales que permiten no tributar, incluidos los numerosos mecanismos

ideados con este propósito en los años de dictadura que todavía permanecen vigentes, y de no generarse nuevos ingresos modificando la regresividad de la estructura impositiva. En estricto rigor sólo los trabajadores, a quienes se les descuenta por planilla, terminan cancelando los porcentajes de impuestos establecidos.

La lógica de la política seguida, como lo manifestó el ministro de Hacienda, Nicolás Eyzaguirre, es "dar confianza a empresarios e inversionistas" (26/5/00). Actuando en esa dirección propuso incluso darle "un status legal" al superávit estructural fiscal, transformándolo en un instrumento obligatorio a futuro. Se generaría, de esa manera, un nuevo "amarre". El gran empresariado, expresándose críticamente sobre muchos aspectos del mensaje presidencial, expresó -como constató "El Mercurio" (23/5/00)- su satisfacción con "la austeridad fiscal y la mantención del sistema tributario". A su vez, el director del Instituto Libertad y Desarrollo, Cristián Larroulet, calificó la búsqueda del superávit fiscal como "una de las cosas más valiosas" del mensaje presidencial (24/5/00).

Obviamente, esta política no pone en el mismo plano los problemas concretos de las personas o espera resolverlos fruto de los "chorreos" que proporcione el gran empresariado. Para el decano de la neoliberalista Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Católica, Francisco Rosende, "es falso que los impuestos y el gasto fiscal contribuyan a mejorar la distribución de los ingresos", en consecuencia esa tarea debe dejársela -en su opinión- al mercado, aunque la evidencia empírica demuestre que por este camino la distribución del ingreso no ha experimentado mejoramientos e incluso se deteriora.

La estructura tributaria chilena se caracteriza porque porcentualmente pagan más quienes tienen ingresos menores, lo cual rompe con los principios de equidad más elementales. En Chile, la distribución del ingreso es más regresiva después que antes de pagarse impuestos. A pesar de esta realidad inadmisible, el ministro de Hacienda, Nicolás Eyzaguirre, sostiene públicamente que "el sistema tributario hoy en día en Chile es razonablemente bueno" (6/5/00).

El gobierno no tiene iniciativas en materia tributaria, aunque el ministro de Hacienda reconoció que este año "no hay recursos, estoy dibujando en el aire y la situación es bastante dramática". Más aún, compromisos contraídos durante el gobierno anterior no se cumplen. El diputado demócratacristiano, Pablo Lorenzini - presidente de la Comisión de Hacienda de la Cámara de Diputados- le recordó durante el trimestre al propio ministro el acuerdo de entregar recursos al sector rural para la reprogramación de deudas, a lo que el secretario de Estado simplemente le respondió que no existían fondos para hacerlo. Ello no es óbice para que se trabaje en la eliminación de los impuestos a las ganancias que deben pagar los extranjeros no residentes en el país.

Ante esta realidad de estrechez fiscal, el senador Carlos Ominami - presidente de la Comisión de Hacienda del Senado- reiteró la necesidad de estudiar una reforma tributaria que permita obtener recursos. Al mismo tiempo, criticó el calendario de recuperación del superávit público defendido arduamente por el ministro de Hacienda, el cual fue, finalmente respaldado por el presidente Lagos en su exposición ante el Congreso Pleno.

La carencia de políticas fiscales conduce a que el manejo macroeconómico se reduzca en la práctica a las iniciativas impulsadas por el Banco Central, las cuales privilegian en forma unilateral los objetivos antiinflacionarios. En su Informe Monetario de Mayo, el instituto emisor no se coloca siquiera en la situación -al

diseñar su política para los próximos 24 meses, o sea hasta mayo del 2002- de que reaparezca el déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos. Alternativa absolutamente posible, dado que los factores estructurales que lo llevaron a niveles muy altos durante 1998 no han sido enfrentados. Por el contrario, este desequilibrio se hizo aún más factible que reaparezca a futuro al procederse a abrir de manera extrema la cuenta de capitales.

El país no debe renunciar a tener políticas fiscales. El equilibrio presupuestario no puede transformarse en el gran objetivo a todo evento. La regresión tributaria debe modificarse. El gasto público debe convertirse en un arma para enfrentar las inequidades, para lo cual se requiere ser capaces, a la vez, de generar recursos.

Apertura de cuenta de capitales hace a la economía más vulnerable. Fel! Bokmärket är inte definierat.

En el trimestre el Banco Central y el gobierno terminaron prácticamente de abrir la cuenta de capitales, al poner fin a la regulación existente que impedía a los fondos ingresados al país salir antes de transcurridos doce meses. "No sólo respaldé las medidas -enfaticó el ministro de Hacienda, Nicolás Eyzaguirre- sino que estuve detrás de ellas". Con las disposiciones tomadas, destacó a su turno el gerente de la división Internacional del Banco Central, Guillermo Le Fort, "las principales restricciones cambiarias existentes en el país han sido eliminadas" (12/5/00).

De esta manera se cumplió la promesa efectuada en Nueva York, en octubre de 1999, ante un centenar de inversionistas, por los en ese entonces miembros del Comando Presidencial de Ricardo Lagos, los actuales ministros Alvaro García y José de Gregorio, de eliminar esta regulación, formulación absolutamente idéntica a la efectuada con pocos días de diferencia por portavoces de la candidatura de Joaquín Lavín, acogiendo en ambos casos constantes demandas en tal sentido efectuadas por el gran capital externo e interno. Esta formulación fue reiterada posteriormente directamente por el propio Eyzaguirre.

De otra parte, las medidas adoptadas son plenamente concordantes con el modelo económico en aplicación, que hace de la apertura económica y de la reducción de la capacidad regulatoria dos de sus piezas centrales. Las consecuencias para el país serán la disminución de la capacidad decisoria del Estado, acentuar la vulnerabilidad de la economía frente a shocks externos y hacerla absolutamente dependiente de las conductas y direcciones que adopten los capitales.

El país cuenta con experiencias al respecto. En el período reciente, ya pagó las consecuencias de un ingreso de capitales desproporcionado, muy por encima de los requerimientos existentes. En 1997 entraron recursos externos por una suma equivalente a un 10% del PIB, sobrecalentando la economía, revaluando la moneda nacional y empujando a un gigantesco déficit en cuenta corriente. Ello obligó a medidas de ajuste, que se sumaron al nuevo contexto creado por la crisis externa, empujando a la economía a la recesión con costos económicos y sociales que aún se pagan. No es verídica la creencia que se trata de divulgar que el ingreso de recursos desde el exterior sólo presenta ventajas. Ni macroeconómicamente ni microeconómicamente es así. Menos aún cuando se trata de estimular, como acontece con la medida comentada, el movimiento de operaciones financieras,

incluyendo las exclusivamente especulativas. La inversión productiva no entra por plazos cortos.

Más grave será todavía cuando los capitales determinen salir, factor muy presente en las principales crisis económicas de los años noventa. Es una ingenuidad suponer que el país será sólo eternamente receptor de capitales. Hay que aprender de las crisis recientes en México, sudeste asiático, Brasil y Rusia. ¿Cómo se enfrentarán estas fluctuaciones indeseadas si no existen mecanismos regulatorios?

De otra parte, la volatilidad cambiaria se transformará en una constante, la cual ya se hizo más fuerte al decidir el Banco Central, en septiembre del año pasado, dejar de intervenir en el mercado, quedando así la paridad fluctuando en función de los movimientos de capitales. Son ellos los que determinan el curso de la paridad.

La decisión de abrir aún más la cuenta de capitales se adoptó en un momento que el peso se encontraba enfrentado a un claro proceso devaluatorio, como consecuencia, ante todo, del tembladeral bursátil estadounidense y de la política de incremento de las tasas de interés seguida por la Reserva Federal. El banco de inversiones norteamericano Salomon Smith Barney vinculó el momento elegido en la toma de la decisión a un probable interés en frenar el alza de la divisa. Es difícil suponerlo, dado que no era previsible que entrasen realmente recursos desde el exterior y si se actúa sobre las expectativas tiene un efecto muy de corto plazo. El tipo de cambio de referencia había llegado el 10 de mayo, el día de adoptarse la resolución, a \$526,21 por dólar, después de haber descendido a fines de marzo hasta \$500,77 y haberse ubicado en algunos días de noviembre del año pasado sobre los \$550. Posteriormente, retomó su curso devaluatorio.

Cuadro n° 9

Tipo de Cambio medio nominal

(Fuente: Banco Central. Pesos por dólar norteamericano)

Fecha	Paridad
Fecha	Paridad
1994, promedio	420,18
2000, enero	520,45
1995, promedio	396,77
febrero	512,85
1996, promedio	412,27
marzo	504,38
1997, promedio	419,31
abril	508,10
1998, promedio	460,29
mayo	521,66
1999, promedio	508,78
junio	530,35
noviembre	543,71
diciembre	538,22

Como era presumible la decisión de abrir aún más la cuenta de capitales fue recibida con aplausos por los representantes de los organismos de los grandes empresarios y los bancos de inversión norteamericanos. De inmediato, agregaron nuevas exigencias. El presidente de la Confederación de la Producción y el Comercio,

Walter Riesco, fuera de felicitarse por el acuerdo demandó la eliminación del impuesto a las ganancias del capital y el término definitivo del encaje al ingreso de capitales de corto plazo, que el Banco Central mantiene en cero desde septiembre de 1998.

El ministro de Hacienda manifestó, de inmediato, su disposición a estudiar la eliminación del impuesto a las ganancias para los no residentes, las cuales cancelan un tributo de 35% cuando son retiradas al exterior. Se rompería de darse este nuevo paso con el principio que los gravámenes se cancelan en el país en donde se origina el ingreso. Una vez más entre los argumentos entregados para fundamentar la medida está la de igualar las ventajas concedidas en otros naciones latinoamericanas, en el marco de una verdadera competencia entablada sobre cual es la que entrega más facilidades. La lógica de las medidas es otorgar ventaja tras ventaja al gran capital, sin discriminar siquiera en el tipo de operación efectuada.

Igualmente, la medida recibió la entusiasta aprobación de economistas de destacada figuración en los años de dictadura y otros de activa participación en centros de estudios vinculados al pensamiento neoliberal. No tiene nada de extraño. Es un nuevo paso en la concreción del modelo económico propiciado. En una reunión organizada por el Centro de Estudios Públicos -que preside Eliodoro Matte, cabeza del grupo económico del mismo nombre- le dieron su respaldo, entre otros, los ex ministros de Pinochet Carlos Cáceres y Sergio de Castro, el presidente del Instituto de Libertad y Desarrollo y generalísimo de la candidatura de Joaquín Lavín, Cristián Larroulet, y el decano de la Facultad de Economía de la Universidad Católica, Francisco Rosende.

El presidente del Banco Central, Carlos Massad, sostuvo que la nueva apertura de la cuenta de capitales permitirá la entrada de un monto más elevado de fondos de inversión internacional, los cuales permitirían financiar, en su opinión, proyectos más riesgosos. En verdad, se estimula el ingreso de cualquier tipo de recursos al mercado de capitales, al quedar la economía absolutamente abierto, siendo el inversionista el que determine su objetivo y dirección. Es una medida que no alcanza en los hechos a la inversión productiva. Ello se manifestará en cualquier momento.

La medida regulatoria al movimiento de capitales que persiste es la existencia de topes para colocar en el exterior recursos en poder de inversionistas institucionales, ante todo de las administradoras de fondos de pensiones. Su salida en el exterior se justificó en su momento por la diseminación de los riesgos. En los últimos meses, a partir de los problemas en los centros bursátiles estadounidense arrojaron rentabilidades negativas. Con todo, lo más grave es que por este camino, que se ha venido permanentemente ampliando, se restan recursos para objetivos de desarrollo dentro del país, cuando por otro lado se otorgan todo tipo de facilidades para el ingreso de capitales.

El gobierno Lagos y la actual administración del Banco Central han ido más lejos que sus predecesores en abrir la economía. Llevan al extremo la aplicación del modelo económico, en circunstancias que a nivel mundial crece la exigencia de que se establezcan regulaciones al desequilibrante movimiento de recursos financieros globales, así como a nivel de los diferentes países. El impuesto Tobin se ha transformado en la demanda más reiterada en esta campaña. Chile dejó de constituirse en el ejemplo dado internacionalmente de regulaciones exitosas, que permitieron mejorar la composición de la cuenta de capitales, como aconteció con el encaje aplicado hasta septiembre de 1998 al ingreso de recursos de corto plazo.

La importancia del Impuesto Tobin Fel! Bokmärket är inte definierat.

La ascendente campaña mundial a favor del Impuesto Tobin tiene una base cada vez más amplia, por la carencia de regulación en un mercado mundial de capitales gigantesco y su frecuente carácter desestabilizador.

En las últimas décadas, el mercado de capitales se transformó, como señalan los economistas franceses Gerard Duménil y Dominique Levy, en "el centro nervioso del dispositivo neoliberal". Su peso ha pasado por momentos distintos. La finanza moderna nace a fines del siglo XIX. Lenin habló en ese momento de la fusión del capital bancario e industrial dando lugar a un nuevo tipo de capital: el financiero. Otros autores señalaron que éste estableció su control sobre la industria. Lo indiscutible es su protagonismo, que atraviesa por diferentes fases, hasta alcanzar su máxima expresión en nuestro tiempo, transformándose en una fuerza avallasadora, apoyado en la carencia de regulaciones a nivel global y en la generalidad de los países.

Con la globalización, señaló el director de Le Monde Diplomatique, Ignacio Ramonet, a fines de enero del 2000 en La Habana, "la libertad de circulación de los flujos financieros es total, y este hecho domina, de lejos la esfera de la economía. Del mismo modo que los grandes bancos dictaron, en el siglo XIX, la política de muchos países, o las empresas multinacionales lo hicieron entre los años 60 y 80, los fondos privados de los mercados financieros -agrega Ramonet- son los que tienen en su poder el destino de muchos países. Y, en cierta medida, el devenir económico del mundo. Los mercados financieros -concluye- se encuentran en medida de dictar sus leyes a los Estados. La globalización financiera consagra la supremacía de las fuerzas del mercado sobre las políticas económicas. A partir de ahora, son los mercados que deciden si las políticas económicas nacionales son buenas o no".

En los últimos años dos fenómenos acrecentaron la preocupación por establecer mecanismos como el diseñado en 1972 por el Premio Nobel de Economía, James Tobin, de establecer un gravamen pequeño al movimiento de capitales de corto plazo en un momento en que existía la idea que se alcanzaría el equilibrio en los mercados de capitales con el predominio de los tipos de cambio flotante. Su formulación se efectuó cuando recién se había derrumbado el sistema monetario creado en la conferencia de Bretton Woods y se pensaba en que el mercado provocaría por sí solo los ajustes cambiarios y en el movimiento de capitales. La realidad fue distinta. La regla ha sido la inestabilidad.

De una parte, el crecimiento del mercado mundial de capitales rebasó lo esperado. Sólo en tres años, de 1995 a 1998 -de acuerdo a cifras del Banco Internacional de Pagos- creció en más de un 33%, de 1,39 a 1,85 billones de dólares. Y de otra, la magnitud de la inestabilidad monetaria se multiplicó, transformándose en un factor impulsor central de crisis en diferentes regiones del mundo, entre ellas América Latina. Desde la segunda mitad de los años ochenta se inició un fuerte flujo de recursos desde los países centrales a naciones en desarrollo de Asia y Latinoamérica, que terminó desempeñando un papel desequilibrante.

El impuesto Tobin debe entenderse como un mecanismo importante -pero no el único- para enfrentar la inestabilidad financiera contemporánea y lograr que el movimiento de capitales no sea un mecanismo especulativo y desestabilizador, sino que sirva a la economía real. De acuerdo a cifras del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) un impuesto sólo de 0,05% sobre las transacciones

monetarias de corto plazo "cubriría dos veces" las necesidades sociales esenciales del planeta, en materia de salud, escuelas, acceso al agua (27/6/00).

Al mismo tiempo, se precisa de regulaciones a nivel nacional, de manera que mejore cualitativamente el flujo de recursos y la composición de la cuenta de capitales. En Chile, a ello contribuyó significativamente la aplicación del mecanismo del encaje, junto a otras restricciones, aunque en determinadas circunstancias resultaron limitadas para frenar los ataques especulativos que se desarrollaron en la década de los noventa aprovechando el alto diferencial de tasas de interés con el exterior y el curso revaluatorio seguido por la moneda nacional.

El gobierno Lagos terminó prácticamente con el proceso de poner fin a estas regulaciones que se establecieron en los primeros años de la década de los noventa.

Salen inversiones extranjeras netas de Chile.

En Chile, en los primeros cinco meses del año, la inversión extranjera neta registró un saldo negativo de US\$330,7 millones, un cuadro absolutamente diferente al de años anteriores caracterizados por un abultado ingreso de recursos desde el exterior. La inversión de cartera neta, o sea la orientada hacia el mercado de capitales, cayó en US\$370,8 millones, mientras que la directa, es decir aquella dirigida hacia el sector productivo, tuvo un saldo positivo de apenas US\$40,1 millones. En los mismos meses del año pasado el ingreso neto total llegó a US\$2.859,1 millones.

El viraje es extraordinariamente brusco y tiene relación con tendencias en los mercados financieros internacionales y, en particular, con la inestabilidad bursátil estadounidense y las políticas de incrementos en las tasas de interés seguidas tanto por la Reserva Federal norteamericana como por el Banco Central europeo así como por factores internos.

Cuadro n°10

Inversión Extranjera Neta Enero-mayo

(Fuente: Banco Central. En millones de dólares)

	1999	2000
Inversión directa neta	2.867,1	40,1
Inversión de cartera neta	- 8,0	- 370,8
Inversión extranjera neta	2.859,1	- 330,7

En el período analizado la inversión directa se redujo en 98,6%. Esta contracción se explica porque no existen grandes proyectos en ejecución, luego de ponerse en explotación los yacimientos de cobre de Collahuasi y Pelambres, y al no producirse adquisiciones de empresas por capitales externos que impliquen llegadas importantes de recursos al país, como aconteció en los años recientes.

El saldo negativo de la inversión de cartera es, en primer lugar, una repercusión de la inestabilidad bursátil norteamericana. El mayor egreso se produjo por rescate de ADR (títulos estadounidenses representativos de acciones de terceros países) En EE.UU., los inversionistas optaron por deshacerse de aquellas acciones consideradas como más vulnerables, entre las cuales se encuentran los títulos representativos de naciones de países en desarrollo, entre ellos Chile. En enero-mayo egresaron de la economía nacional por este concepto US\$430,6 millones. En cambio, en los mismos meses del año pasado ingresaron US\$332,0 millones.

El movimiento de recursos hacia y desde el mercado de capitales tiene una elevada relación con las tendencias en los mercados internacionales de capitales. La anterior contracción en la inversión extranjera neta vía ADR se produjo en 1985 luego de la crisis mexicana, al ingresar únicamente recursos por US\$32,1 millones, registrándose rescates por US\$852,3 millones. El impacto en otros países de la región, como Argentina y Brasil, fue mucho mayor. Los rescates del presente año si se proyectan a cifras anuales son todavía superiores. La disminución en el ingreso de ADR empezó a manifestarse ya en 1998, cuando la crisis en el sudeste asiático se trasladó a otras regiones del mundo, para golpear finalmente a la economía de América del Sur. En la coyuntura actual influye igualmente el complicada cuadro de la economía argentina, que incrementa la inestabilidad en la región.

Cuadro n° 11

Inversión extranjera neta vía ADR

(Fuente: Banco Central. En millones de dólares)

Año		Monto
Año		Monto
1990		104,6
1996	862,9	
1991		- 31,2
	1997	1.796,6
1992		381,5
1998	692,4	
1993		789,7
1999	464,6	
1994		1.273,4
enero-mayo	332,0	
1995		32,1
2000, enero-mayo	- 430,6	

Paralelamente, en los primeros cinco meses se produjo una salida moderada de recursos de los fondos de inversión (Fices) por US\$32,1 millones. Los Fices tuvieron importancia como mecanismo de inversión a comienzos de los años noventa, luego decayeron al generalizarse el uso de los ADR, preferidos por los capitales en EE.UU. ya que las operaciones se efectúan en dólares, eliminándose el riesgo cambiario, y se rigen por la legislación de ese país. El fondo Five Arrows que puso fin a sus inversiones accionarias en el país, al cerrar el semestre había sacado de Chile un monto reducido de recursos, ya que los recolocó momentáneamente en el mercado de capitales interno en depósitos a plazo. En definitiva, la tendencia es a su salida de la economía chilena.

En el período analizado no se produjo colocación de bonos en el exterior, al incrementarse sus costos financieros debido al alza de tasas de interés tanto en EE.UU. como en la UE. Hasta agosto de 1998, este instrumento fue muy utilizado por grandes empresas, deteniéndose su uso también por los efectos de la crisis en los mercados financieros internacionales. La colocación de bonos fue reemplazada por créditos bancarios sindicados. En general, en el período, los costos de financiamiento en las operaciones sobre el exterior crecieron. En 1997, un crédito sindicado con una madurez de tres años, se podía obtener a una tasa libor (la del mercado de Londres para las operaciones entre los principales bancos) más 0,30%. En el primer semestre del 2000 alcanzaron a libor más 1% anual a cuatro años.

La apertura de la cuenta de capitales no se tradujo en la coyuntura actual en el ingreso de recursos desde el exterior, como se previó por algunos sectores, luego de que se procediese a eliminar la restricción a sacar recursos del país antes de un año de haber ingresados. No podía ser de otra manera, considerando el diferencial de intereses real prácticamente nulo existente entre Chile y EE.UU. y la percepción existente en los centros financieros de que la región vive una situación de inestabilidad, en la cual influye mucho el complicado momento en que se encuentra la economía argentina.

En el trimestre, en general, los capitales no se movieron hacia los países denominados de emergentes. Esta realidad se manifestó claramente, por ejemplo, en la realidad de la economía del sudeste asiático. "La recuperación del sudeste asiático - comentó "The Wall Street Journal" (12/6/00)- parece cada vez más frágil, mientras que los problemas internos e indicios de debilidad en Estados Unidos están ahuyentando a los inversionistas". Arup Raha, del banco de inversiones UBS Warburg, anota -agrega el periódico- "un cambio en los clichés a través de los cuales el mercado mira a la región. Las palabras "recuperación" y "robusta" -agrega- están a punto de ser reemplazadas por "caída doble".

Desde luego, las bolsas de valores y las monedas de dicha región se contrajeron, retirando los inversionistas extranjeros millones de dólares de Tailandia, Filipinas e Indonesia. Los títulos accionarios de Indonesia, Filipinas, Tailandia y Corea del Sur encabezaron durante el semestre los niveles de caídas a nivel mundial. Indonesia se replegó 38%, el SET de Tailandia un 35%, Filipinas 33% y el Kospi 200 de Corea del Sur en 17,9%. Los países del sudeste asiático son, de otra parte, fuertemente dependientes de sus exportaciones al mercado estadounidense y, por tanto, sentirán los efectos del aterrizaje a producirse en EE.UU..

Irrupción social se hizo nuevamente escuchar.Fel! Bokmärket är inte definierat.

Seattle definitivamente no fue un acontecimiento aislado (Véase "Resumen Económico Trimestral. Cuarto Trimestre 1999"). La voz de grandes sectores sociales afectados por las políticas dominantes a nivel mundial siguió haciéndose oír en el curso del año, planteándose las grandes contradicciones existentes al iniciarse el milenio. En febrero, en Bangkok, durante la conferencia de la Unctad, se levantó la demanda de un nuevo orden económico mundial más igualitario. En Washington, al celebrarse en abril las asambleas semestrales del Fondo Monetario Internacional (FMI) y del Banco Mundial (BM) tuvo lugar una gran Movilización por la Justicia Global. Los manifestantes criticaron, con razón, que las políticas de ambas instituciones aumentan la brecha entre ricos y pobres. "FMI más el Banco Mundial - señalaban los carteles- igual a cientos de ricos, miles de millones de pobres". En

Chile, políticas similares, igualmente conducen a que la desigualdad en el ingreso continúe siendo el mayor problema social.

"El FMI -manifestó el dirigente de una organización campesina de Haití, Camille Chalmers- se creó para evitar las crisis financieras y el BM para aliviar las pobrezas". Sin embargo, "las crisis financieras continúan y la pobreza ha aumentado en todo el mundo". En la reunión se reclamó fundamentalmente por la demora en la ayuda a los países pobres fuertemente endeudados. En América Latina, según datos de la Cepal, el 36% de la población, 224 millones de personas, vive en condiciones de pobreza, debido ante todo a la mala distribución del ingreso que en numerosos países de la región, incluido Chile, lejos de aminorarse empeora. En 1999, por la crisis económica, la cantidad de pobres latinoamericanos aumentó.

Las críticas al FMI surgen desde muchos lados. Un comité asesor del Congreso norteamericano sacó la conclusión que ambas instituciones han fracasado en sus intentos de generar estabilidad financiera y/o crecimiento económico en los países en desarrollo, preocupándose "demasiado -agregó- de emprender costosas operaciones de rescate". En las crisis de la década de los noventa frecuentemente el FMI actuó en apoyo de los acreedores y no de los países afectados y sus poblaciones. "Su sistema de manejo de crisis de corto plazo -concluyó el estudio- es demasiado caro, sus respuestas son muy lentas, sus consejos son habitualmente equivocados y sus esfuerzos por influir en la política económica son demasiado entrometidos" (8/3/00).

Las críticas alcanzan a economistas de alta figuración en años recientes en los propios organismos internacionales. "Desde que terminó la guerra fría -escribió el ex economista jefe y vicepresidente del BM, Joseph Stiglitz- se ha entregado un poder enorme a las personas encargadas de diseminar el evangelio del mercado hasta los rincones más remotos del globo. Estos economistas, burócratas y funcionarios -añade Stiglitz- actúan en nombre de los Estados Unidos y de otras naciones industriales avanzadas, y, a pesar de ello, hablan un lenguaje que pocos ciudadanos comunes entienden y que pocos formuladores de políticas se dan el trabajo de traducir. La política económica es hoy día probablemente la parte más importante de la interacción de EE.UU. con el resto del mundo. Sin embargo, la cultura de la política económica internacional de la nación más poderosa del orbe no es democrática. Pero, si la gente en la que depositamos nuestra confianza para manejar la economía global - en el FMI y en el Departamento del Tesoro- no comienzan a abrir un diálogo y aceptan de corazón las críticas, las cosas seguirán siendo muy, muy equivocadas. Lo he visto antes".

"Una y otra vez -sigue Stiglitz- quedé abismado al ver cuan anticuados y ajenos a la realidad eran los modelos que los economistas de Washington estaban empleando. Pero mala economía era sólo un síntoma del problema real: el secreto. Si hay algo que he aprendido de mi trabajo en el gobierno es que la apertura es esencial en aquellos ámbitos donde la experticia parece ser lo más importante. Críticos, desde la derecha, como Martin Feldstein, presidente del consejo de asesores económicos del presidente Reagan, y George Schultz, secretario de Estado de Reagan, se unieron a Jeff Sachs, Paul Krugman y a mí en la condena de tales políticas. Pero con el FMI insistiendo en que sus políticas estaban más allá de cualquier reproche, y sin una estructura institucional que lo hiciera prestar atención, nuestras críticas sirvieron de muy poco. Más temible aún fue el hecho de que aún los críticos internos, especialmente aquellos con una responsabilidad directa de dar cuenta democráticamente, fueron mantenidos en la oscuridad".

"Una discusión abierta hubiera dado lugar a preocuparse de asuntos que todavía reciben muy poca atención en la prensa de los EE.UU. (para que hablar, agregamos nosotros, de la chilena que es muchas veces más cerrada), ¿Hasta qué punto -se pregunta Stiglitz- el FMI y el Departamento del Tesoro promovieron políticas que de hecho contribuyeron a aumento de la volatilidad económica global ? Más importante aún, ¿es que los EE.UU. -y el FMI- promovieron políticas porque creíamos -o ellos creían- que las políticas ayudarían a los países del Asia de Este, o porque creíamos que ellas irían a beneficiar los intereses financieros de los EE.UU. y del mundo industrializado más avanzado?"

En la Movilización por la Justicia Global confluyeron junto a demandas generales problemas específicos, entre ellos las consecuencias negativas de procesos de transnacionalización. Eduardo Díaz, del sindicato de Comunicaciones de EE.UU. destacó los efectos en los trabajadores de telecomunicaciones de las políticas de aperturas irrestrictas y privatizaciones, poniendo como ejemplo los despidos masivos decididos por Telefónica de España en numerosos países de la región, incluyendo Chile. Otro tanto sucede con Endesa España. El consorcio eléctrico anunció en Madrid, a comienzos de abril, que hasta el 2004 planea reducir su plantilla global en un 28%. En América Latina se suprimirán casi nueve mil puestos de trabajo. En el país, la reducción total ya iniciada alcanza a 3.900 trabajadores.

En Washington, nuevamente, se criticó además las políticas proteccionistas de las grandes potencias económicas. Un informe preparado por expertos del propio FMI estimó que, de eliminarse esas medidas proteccionistas, aumentarían los ingresos de los países más pobres en US\$40.000 millones, cifra superior a la ayuda financiera entregada por el Fondo y el BM.

Posteriormente, a comienzos de mayo, en la ciudad tailandesa de Chiang Mai, trece países asiáticos acordaron preliminarmente un plan de asistencia a sus respectivas divisas en un intento por evitar crisis similares a la sufrida en la región en 1997 y 1998. El plan, que tomó el nombre de la ciudad sede de la cita, constituyó una nueva comprobación de la necesidad urgente de definir políticas frente a un mercado de capitales globalizado gigantesco carente de mecanismos de regulación.

En el discurso inicial de la reunión, el primer ministro tailandés, o sea del país de inicio de la crisis del sudeste asiático, Chuan Leekpai, efectuó un "llamado de atención" sobre la necesidad de "edificar mercados financieros bien regulados y seguros". Las ideas de establecer un mecanismo regional anti crisis ya se dieron en el momento del desplome del sudeste asiático, particularmente en crítica ante el regresivo papel desempeñado por el Fondo Monetario Internacional. La idea no fructificó, en ese momento, por la oposición de EE.UU. y el FMI.

En Chiang Mai, como se ha transformado en usual en las reuniones de organismos internacionales, hubo también masivas manifestaciones de protesta contra los efectos concretos producidos por la globalización y la gestión de los organismos internacionales. En esta ocasión, las críticas se expresaron contra las políticas del Banco Asiático de Desarrollo (BAD), en los marcos de cuya reunión anual se acordó el plan anti crisis, en rechazo ante todo a sus políticas de exigir a los gobiernos de la región que eliminen los subsidios sociales.

En junio, las acciones masivas se trasladaron a Bolonia, en el norte de Italia, con motivo de la cumbre de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo (OCDE) dedicada a la pequeña y mediana empresa. La situación de estas unidades económicas también sufre frecuentemente las consecuencias de una apertura

económica prácticamente absoluta, tal como sucede en Chile en la competencia en condiciones muchas veces muy desventajosas frente a la internación de productos importados.

A nivel latinoamericano se dieron igualmente durante el trimestre experiencias muy importantes de movilizaciones ciudadanas, enfrentándose con éxito atentados en contra de sus intereses. En Costa Rica, en los primeros días de abril, el gobierno de Miguel Angel Rodríguez debió retroceder en sus propósitos de privatizar la electricidad y las telecomunicaciones (como se hizo en Chile) luego de tres semanas de paros laborales y de manifestaciones calificadas como las más grandes registradas en esa nación en los últimos cincuenta años.

Pocas semanas después, la movilización cívica en Cochabamba (Bolivia) - encabezada por la Coordinadora del Agua y de la Vida de dicha zona- obligó a rescindir el contrato con la empresa anglo-franco-hispana-boliviana Aguas del Tunari que había aumentado las tarifas de aguas, tal como lo hicieron en Chile Emos y Esval. El movimiento cívico impulsó la aprobación por el Congreso de una Ley de Agua Potable y Alcantarillado Sanitario que entrega participación a los sindicatos, organizaciones campesinos, asociaciones vecinales, comités de agua y otras instancias sociales para participar en las decisiones sobre dotación de mejores servicios del vital elemento en las poblaciones urbanas y rurales. En definitiva, se creó un mecanismo con participación de la población y no en contra de ella para resolver grandes temas que le preocupan.

En nuestro país, la determinación de privatizar la empresa sanitaria Essbío generó en la VIII región un ejemplar movimiento de rechazo (Véase "Resumen Económico Trimestral. Primer Trimestre 2000") Esta movilización se manifestó en el trimestre a través de sucesivos cabildos abiertos que expresaron su absoluta oposición a la entrega de la empresa sanitaria y, finalmente, en un plebiscito en el cual masivamente, por más del 99% de los sufragios, se expresó el rechazo a la privatización. La voluntad de los habitantes de la región no fue considerada por el presidente Lagos, el cual sostuvo la tesis de que en la privatización de Essbío "se juega la credibilidad del país" (28/6/00). En otras palabras, las promesas de privatizar realizadas no se pueden modificar aunque se opongá mayoritariamente la población.

El presidente del directorio de Essbío, Hernán Ugarte, militante demócratacristiano, que en una acción ejemplar poco común renunció a su cargo, expresó que la privatización se detendrá "sólo en el caso de que se geste un gran movimiento social en la región en que se den las condiciones para que Ricardo Lagos revierta la decisión y demuestre que su promesa de gobernar escuchando a la gente no sólo era un eslogan" (20/3/2000). Para lograrlo el movimiento regional debe transformarse en un clamor nacional.

El presidente Lagos anunció que se llevará a consulta nacional la posible restricción en la circulación de los vehículos catalíticos en períodos medioambientales críticos. Esta oportuna decisión de apoyarse en la opinión de la ciudadanía no puede ser un acto aislado. Debería considerarse igualmente en todos aquellos temas en que la oposición de grandes sectores de la población o de los directamente afectados es evidente. No puede seguirse, por ejemplo, en forma impertérrita la privatización de Essbío en contra de la voluntad mayoritaria de sus usuarios. La economía debe definitivamente democratizarse.

Persiste el desempleo masivo.Fel! Bokmärket är inte definierat.

El Gobierno Lagos no asumió -al igual como aconteció en la administración Frei- el problema de los centenares de miles de desocupados como consecuencia de la fuerte y larga contracción vivida por la economía nacional. La mayoría de los desempleados quedó entregado a su suerte. El único mecanismo creado para amortiguar muy parcialmente el problema lo constituyó hasta finalizar el semestre los programas de emergencia, cuyo número de personas incorporadas vivió un proceso descendente.

A marzo, la tasa de desocupados en el Gran Santiago en cifras anualizadas -de acuerdo a las estadísticas del Departamento de Economía de la Universidad de Chile-, aumentó, en vez de retroceder, si bien es inferior a su peak alcanzado en junio de 1999. Su nivel alcanzó a un 13,1% de la fuerza de trabajo, porcentaje superior en dos décimas al de los desocupados en marzo del año anterior, afectando a 339.700 personas. La tasa de marzo fue también mayor a la de diciembre, cuando su número descendió por factores estacionales, debido a los cupos de los programas de emergencia -que en su momento máximo absorbieron a nivel nacional a 100.000 personas-, y a la mayor actividad ocupacional generada por la propia campaña electoral presidencial.

Las cifras del INE entregan una tasa de desempleo a nivel nacional, para el trimestre móvil marzo-mayo, de un 8,9% de la fuerza de trabajo, con un aumento de cuatro décimas con relación al lapso febrero-abril, y una disminución de nueve décimas en doce meses. La tasa de desocupación en las regiones V y II superó los dos dígitos, con niveles de 10,8% y 10,3%, respectivamente, mientras que en la Región Metropolitana llegó a 9,6%. En la construcción la ocupación disminuyó en 5.630 personas y en servicios financieros en 6.320. Igualmente se redujo en la industria manufacturera en alrededor de 1.600 trabajadores. Los incrementos ocupacionales, en cambio, se centraron en los servicios comunales, sociales y personales, con cerca de 96.000 nuevos empleos, consecuencia fundamentalmente de los programas municipales para desocupados. En el sector comercio aumentó en 35.390 personas.

Si se considera como desocupados a los cesantes en los programas de emergencia, tal cual se hizo en su tiempo con los programas creados en los años de dictadura (el PEM y el POJH), la tasa en el Gran Santiago según las cifras de la Universidad de Chile aumenta en marzo pasado a cerca de un 14%. Ello sin considerar al alto número de personas calificadas por la encuesta como inactivas, pero que al ser interrogadas por los entrevistadores sobre su reacción al recibir una oferta de trabajo, contestaron que la aprovecharían.

Si la comparación se realiza con marzo de 1998, es decir el lapso anterior al curso recesivo sufrido por la economía nacional, el porcentaje de desocupados crece en 6,4 puntos porcentuales, o sea prácticamente se duplica. En los 24 meses, el incremento en el número de desempleados es de 179.800 personas. La tasa de desocupación llegó a magnitudes todavía mayores en la llamada por la encuesta universitaria fuerza de trabajo secundaria, que agrupa a mujeres y jóvenes que no son jefes de hogar, la cual se elevó a un 16,2%. En diciembre de 1999, su porcentaje fue de 14,8%. Las estadísticas del INE muestran a su vez que entre los jóvenes de 15 a 24 años la tasa de desempleo en febrero-abril fue de 19,5%, creciendo en tres décimas con relación a diciembre 1999-febrero del 2000, y en el tramo de 15 a 19 años llegó a 23,5%.

Cuadro n° 12**Desocupados Gran Santiago**

(Fuente: Departamento de Economía de la Universidad de Chile. En porcentajes de la fuerza de trabajo y miles de personas)

Fecha	Fecha	%	%	N°	N°
1998,	marzo	6,7		159,9	
	1999,		12,9		322,0
	marzo		162,3		
	junio	6,9			
	junio		15,4		390,5
	septiembre	11,1			268,8
	septiembre	14,4			368,0
	diciembre	11,4			285,9
	diciembre	12,4			329,0
	2000,		13,1		339,7
	marzo				

Las estadísticas de la Universidad de Chile entregan otros antecedentes sobre la dimensión del drama social existente. A marzo, 110.000 desocupados, cerca de una tercera parte del total, permanecía más de un año cesantes. La duración promedio del tiempo de desempleo se cifró en 6,5 meses. Ello conduce, desde luego, a que muchos desocupados dejen de buscar trabajo, pasando estadísticamente a la calidad de inactivos, lo que explica la evolución baja experimentada en muchos momentos por la fuerza de trabajo.

El problema de la desocupación debe ser abordado. Más aún cuando las estimaciones indican que seguirá siendo alta por muchos meses. El banco de inversiones norteamericano JP Morgan prevé que la economía chilena cierre el año 2000 con una tasa de desocupados todavía de 8%. Es la gran demanda que debería surgir en todo el territorio nacional. El ministro de Hacienda, Nicolás Eyzaguirre, comentó, con razón, que la información proporcionado por la Universidad de Chile no era una buena noticia. Esta constatación debe acompañarse con medidas para abordar realmente el problema. No basta con los programas de emergencia para desempleados.

Seguro de desempleo: un segundo Protrac.Fel! Bokmärket är inte definierat.

Mientras se habló en general de un seguro de desempleo se produjo un absoluto consenso en su necesidad. El actual subsidio de cesantía es una indignidad, por su bajísimo monto, \$17.000 mensuales en su nivel máximo. Los centenares de miles de desocupados a causa de la recesión económica vivieron o viven el drama de quedar en la indefensión en carne propia. Las diferencias sobre el nuevo proyecto se produjeron cuando se empezó a discutir el seguro en concreto y, en particular, cuando se puso en consideración la propuesta gubernamental sobre el polémico tema de su financiamiento. La fórmula entregada mantiene una gran semejanza con el fracasado Protrac enviado al Parlamento durante la administración Frei, que no se pudo jamás abrir camino, pese a los múltiples anuncios efectuados sobre su próxima promulgación, al provocar el rechazo de trabajadores y de los empresarios.

El nuevo proyecto sigue sin ser en estricto rigor de financiamiento tripartito. El aporte estatal anunciado es extraordinariamente bajo, al alcanzar a US\$12 millones anuales, suma a completarse en siete años. Su monto se estableció dentro de los marcos de la política gubernamental de "restricción presupuestaria", aunque no implica gastos hasta que se apruebe y comiencen a generarse un año después sus primeros beneficiarios, y se elaboró sin pensar en modificar la estructura tributaria para generar nuevos recursos. En cambio, si existen centenares de millones de dólares para otorgar subsidios regresivos como el del fondo de estabilización del petróleo, que benefició más a quienes lo consumen en mayor cantidad, que implicó un gasto durante los últimos meses de 1999 y los primeros meses del 2000 de más de US\$300 millones, varias veces lo anunciado para seguro de desempleo.

De igual modo con cargo al presupuesto se cubre el millonario déficit previsional de las fuerzas armadas y carabineros, que alcanza a los US\$1.100 millones anuales, es decir 110 veces más que la suma considerada en el proyecto gubernamental de seguro. De acuerdo a las cifras divulgadas en internet por la publicación "Economía y Sociedad", del ex ministro de la dictadura José Piñera - responsable de la creación del sistema de administradoras de fondos de pensiones y de dejar fuera del mismo a los institutos armados- el aporte fiscal para cubrir este año el déficit de la Caja de Previsión de la Defensa (Capredena) alcanzará a alrededor de US\$700 millones y el destinado a la Dirección Previsional de Carabineros (Dipreca) será de unos US\$400 millones. Estas cantidades sumadas equivalen a un tercio del gasto militar total, que alcanza -según la publicación- a US\$3.000 millones (29/3/00).

De otra parte, el monto presupuestario destinado a seguro de desempleo resulta muy bajo si se compara con aquellos países, particularmente europeos, que poseen mecanismos efectivos de protección. En Europa el costo promedio aportado por el Estado con este propósito es de 2,5% del PIB, lo que en la realidad chilena equivaldría a más de US\$1.600 millones, una suma 160 veces superior a la anunciada por el Gobierno. Desde luego, no se trata de llegar a esos porcentajes, pero perfectamente se podría hablar del equivalente a un 1% del PIB como la suma a destinar para este propósito por el gobierno.

En la propuesta gubernamental a los trabajadores se les incrementa su ya alto nivel de ahorro forzoso en un 0,6% adicional de su remuneración bruta. Este incremento no se justifica si se considera el elevadísimo porcentaje que deben entregar para la administración de su fondo previsional, monto que está absolutamente demostrado puede reducirse drásticamente. Perfectamente este 0,6% adicional puede deducirse de las elevadas e injustificadas comisiones que cancelan a las administradoras de fondos de pensiones. Los trabajadores no tienen por que financiar la multiplicidad de fondos previsionales y las elevadas utilidades de quienes manejan sus recursos. Con razón en el proyecto oficial se elimina la existencia de varias empresas para manejar el posible subsidio de cesantía y se piensa en una sola que garantice un costo de administración bajo. La suma de los ingresos brutos de los trabajadores, que deben destinarse a mecanismos de ahorro forzoso o impuestos indirectos es muy elevada, disminuyendo sensiblemente su ingreso disponible. Cada \$100.000, si se considera el ahorro forzoso y que la casi totalidad de sus ingresos son gravados por el IVA al utilizarse para consumo, se reduce en \$34.400.

A su turno, el aporte patronal -fuertemente resistido por el empresariado-, en un porcentaje significativo, al igual como se establecía en el Protrac, se financia con cargo a las indemnizaciones por años de servicio. Dicho de otra manera, se carga a una conquista de los trabajadores, que ya se redujo drásticamente en los años de

dictadura, colocándole un techo de once años. Del 2,4% de aporte patronal propuesto, una parte sustancial será solamente un anticipo de la indemnización por años de servicio.

La argumentación oficial para justificar esta exacción resulta por decirlo de alguna manera "curiosa". El ministro del Trabajo, Ricardo Solari, manifestó "no vamos a tocar las indemnizaciones por años de servicio, sino que las queremos garantizar, anticipándolas a los trabajadores en las cuentas individuales, con el objeto que cuando ellos se retiren de sus empresas tengan los fondos acreditados en sus cuentas individuales". Solari argumentó su afirmación señalando que el porcentaje cobrado por los trabajadores suele ser inferior en la práctica al esperado, "por lo que termina siendo un tema de litigios y controversia, ya sea en la Inspección del Trabajo o en los Tribunales". Queremos -concluyó- que éste sea un "beneficio cierto y seguro para los trabajadores de Chile" (7/4/00). Los esfuerzos de los organismos del trabajo debería orientarse en otra dirección, en buscar los procedimientos para que un derecho establecido de los trabajadores se cumpla y no se siga burlando. Lo cual pasa igualmente por el fortalecimiento del movimiento sindical para poder defender sus conquistas.

Los organismos empresariales se han manifestado en contra de aumentar los aportes patronales. El presidente de la Confederación de la Producción y el Comercio, Walter Riesco, lo sintetizó señalando que el empresariado mantiene su posición de "no doblar el sistema indemnizatorio ante la eventualidad de la cesantía, puesto que eso conllevaría un costo excesivo" (5/4/00). Las argumentaciones del gran empresariado utilizan como "punta de lanza" el efecto que esta cotización tendría en la pequeña y mediana empresa, que pasa por un momento muy delicado. La situación de este sector del empresariado se puede enfrentar de otra manera, con un costo menor, sólo si se procede a incrementar el aporte estatal.

El seguro de desempleo establece niveles mínimos y máximos de beneficio a obtenerse en el momento de quedarse desocupado insuficientes. Su piso será de \$65.000 mensuales, suma que si bien es superior al misérrimo subsidio de cesantía actual, resulta absolutamente escaso para atender las necesidades de una persona y menos de un hogar. Según la propuesta, este monto irá decreciendo en 5% cada treinta días en los cinco meses que dura su vigencia. A su vez, el techo se ubicará en \$125.000, cubriendo en muchos casos un porcentaje muy bajo de la remuneración obtenida antes de quedar desocupado.

Para generar un mecanismo progresivo de seguro de desempleo hay que salirse completamente de los esquemas establecidos en el Protrac y el Estado debe comprometerse buscando mecanismos adecuados de financiamiento.

Suben ganancias de grandes empresas. ¿Y los salarios cuándo? Fel! Bokmärket är inte definierat.

En el primer trimestre los resultados positivos de las grandes empresas experimentaron un salto considerable. En efecto, las sociedades anónimas abiertas registraron en el lapso mencionado ganancias superiores en 133% con relación a igual período de 1999, cuando la economía vivía un proceso recesivo y se producía un curso devaluatorio de la moneda nacional. De las 364 empresas que entregaron información, 286 anotaron ganancias, en tanto que de las 78 sociedades con pérdidas, 37 las disminuyeron. Por su parte, las ventas consolidadas crecieron 28%, sumando US\$12.189 millones. Los resultados operacionales mejoraron 81%. Dado que los patrimonios, en igual lapso, crecieron en 6%, la rentabilidad patrimonial anualizada subió a 10,6%, cifra que debe compararse con el 4,8% de un año atrás.

Este cambio en los resultados tiene tres causas fundamentales. En primer lugar, la nueva fase del ciclo económico, el paso de una situación recesiva a otra de recuperación, que si bien es mucho más dificultoso de lo esperado oficialmente y no se expresa de igual manera en todos los sectores, repercute en las utilidades de muchas sociedades. En el primer trimestre de 1999, el PIB se redujo en 2,7% y la demanda interna cayó en 14,7%, en enero-marzo del 2000 creció 5,5%. En segundo lugar, influye la mejoría en la economía mundial, afectando positivamente los resultados de las empresas exportadoras.

Y, finalmente, incide el mecanismo de corrección monetaria, en una economía en la cual numerosas grandes empresas tienen un elevado pasivo externo. La corrección monetaria, en un contexto de revaluación del peso con relación al dólar, como se dio en el primer trimestre, disminuye los pasivos de las empresas sobre el exterior al medirse en moneda nacional. En el primer trimestre, las estadísticas de corrección monetaria registraron -de acuerdo a las cifras recopiladas por "Estrategia"- un saldo positivo de US\$589 millones, en circunstancias que en los mismos meses de 1999 se anotó una pérdida de US\$184 millones. La diferencia supera los US\$770 millones, mostrando la magnitud de su impacto en los resultados.

La repercusión de la evolución de la economía mundial se demuestra fácilmente al constatar que el ranking de los resultados trimestrales es encabezado por empresas vinculadas directa e indirectamente al negocio de la celulosa, uno de los principales rubros de exportación del país. El listado es liderado por el mayor conglomerado del país, Copec -controlado por el grupo Angelini-, con ganancias netas por \$85.158,9 millones, lo que significa un incremento con relación a los mismos meses del año pasado de 280,1%. Un porcentaje muy elevado de estas utilidades provinieron de Celulosa Arauco y Constitución, su principal filial, que ocupó el tercer lugar en el ranking con resultados por US\$52.502 millones, con un aumento de 311% con relación a 1999. Estas ganancias surgen del aumento en el precio de la celulosa, pero también del mecanismo de corrección monetaria. En segundo lugar, se ubicó AntarChile, la matriz de inversiones del grupo Angelini, igualmente beneficiada con los resultados en el negocio de la celulosa.

En los lugares quinto y sexto del listado figuraron dos empresas del otro gran grupo económico inserto en la industria de la celulosa -el Matte- a través de Inversiones CMPC y la propia Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones, con utilidades en ambos casos sobre los \$30.000 millones, en circunstancias que en el primer trimestre de 1999 habían sufrido pérdidas. De acuerdo a estimaciones efectuadas por Chilemarket, el incremento en el precio de la celulosa explica un 20% de los incrementos en los resultados, a lo cual se agrega el crecimiento producido en los embarques, ambos fenómenos consecuencia de la mejoría experimentada en la economía mundial.

A ello debe añadirse la política de control de inventarios seguida por los principales productores del hemisferio norte, forma de conducirse que no se produce en el caso de Chile ni siquiera con relación a su principal riqueza, el cobre, donde el país tiene una presencia muy importante en las exportaciones totales. En cuanto a la celulosa, tampoco se incorporó a la defensa del precio asumido por los grandes exportadores del hemisferio norte.

En el trimestre analizado, las exportaciones forestales llegaron a US\$616,5 millones, anotando un incremento de 32% con relación a enero-marzo de 1999, cuando sumaron US\$465,7 millones. Un 42% de las ventas totales sectoriales provinieron de la celulosa. Su precio por tonelada se acercó a los US\$600, cifra que debe compararse con los aproximadamente US\$400 que alcanzó el año pasado.

De igual modo, en el trimestre -aunque casi no se refleja en el ranking de las sociedades anónimas abiertas, dado que la generalidad de las empresas del sector han rehuído adquirir esta forma orgánica- el impacto positivo en los resultados se produjo en la minería cuprífera. En el primer trimestre del año, el precio promedio de la libra de metal rojo fue de US\$c81,3, cotización un 27% superior a la registrada en los mismos meses de 1999. Producto en gran medida de este incremento, las ganancias de Codelco aumentaron comparando los primeros trimestres de 1999 y el 2000, en 770,8%, al pasar de US\$24 a US\$209 millones. Junto al incremento en la cotización internacional, Codelco redujo sus costos de operación. Por su parte, las utilidades de la principal empresa privada en el sector, Minera Escondida -controlada por la australiana Broken Hill Proprietary- se incrementaron en 138%, subiendo de US\$41 millones a US\$97,8 millones. Escondida figuró en el cuarto lugar del ranking de sociedades abiertas por su nivel de utilidades.

En el ranking de resultados destaca igualmente la presencia de empresas eléctricas. En el trimestre, la demanda energética creció al recuperarse la economía y los costos de muchas empresas bajaron drásticamente al disponer de recursos hídricos. Al mismo tiempo, en muchas sociedades del sector repercutió fuertemente la corrección monetaria, dado la magnitud de sus pasivos en moneda extranjera. El listado de utilidades por corrección monetaria lo encabezan, precisamente, los resultados consolidados de Enersis (\$68.920 millones) y de Endesa (\$65.602,8) Las filiales de Endesa España, Endesa y Chilectra ocuparon, respectivamente, los lugares séptimo y octavo del ranking general de resultados.

Cuadro n° 13

Ranking de Resultados Sociedades Anónimas Abiertas 1-3/2000

(Fuente: Fecus al 31/3/2000. En millones de pesos)

Empresa	Resultado	Controlada por:
Copec Angelini	85.158,9	Grupo
AntarChile	67.461,9	Grupo Angelini

Celarauco	52.502,3	Grupo Angelini
Minera Escondida (Australia)	49.117,6	Broken Hill Proprietary
Inversiones CMPC	37.873,8	Grupo Matte
CMPC	34.835,4	Grupo Matte
Endesa*	23.317,9	Endesa España
Chilectra	20.527,0	Endesa España
Banco Chile	20.461,6	Empresa Penta, socios
Falabella, etc.		
Banco Santander Hispano (España)	17.938,9	Banco Santander Central
Banco Santiago Hispano (España)	17.718,5	Banco Santander Central

* Consolidado.

El ranking de resultados muestra que las mayores ganancias en el trimestre fueron hegemonizadas por dos de los tres mayores grupos económicos internos (Angelini y Matte) y por dos consorcios transnacionales de origen español, que ingresaron a la economía chilena en la década de los noventa: Endesa España y el banco Santander Central Hispano. La concentración se evidencia igualmente en que las diez empresas con mayores utilidades -que registraron ingresos por US\$815 millones- explican el 45% de las ganancias totales de las 405 sociedades anónimas abiertas existentes.

El nuevo escenario en materia de resultados de las grandes empresas destruye uno de sus más reiterados argumentos dados durante largo tiempo para oponerse a incrementos salariales: las dificultades vividas durante el período recesivo. Las negociaciones salariales se efectúan ahora en un contexto distinto. Desde 1998, los aumentos de remuneraciones viven un proceso descendente, que alcanzó su punto máximo, precisamente, durante el primer trimestre del 2000. El índice de remuneraciones por hora del INE muestra que de un crecimiento real de 2,9% en 1998, se pasó a un 2,4% en 1999, para llegar a sólo un 1,7% en enero-abril pasado.

Las estadísticas de la Asociación Chilena de Seguridad van aún más lejos. La remuneración promedio mensual real del trimestre febrero-abril fue sólo un 0,8% superior a los mismos meses de un año atrás, influida principalmente, eso sí, por la caída de la remuneración del sector servicios, que es donde se comprobó la mayor cantidad de contrataciones, producto de los programas de emergencia para desempleados.

Ello en circunstancias que en el presente año nuevamente la productividad comenzó a crecer, colocándose en 4,7%, ya que el PIB creció en el primer trimestre en 5,5%, mientras que el empleo lo hizo a un ritmo de 0,77%. De manera que, se reproduce nuevamente un proceso de deterioro en la distribución funcional del ingreso, que ha constituido una constante en la práctica desde los años de dictadura.

Cuadro n°14
Crecimiento de la Productividad Media del Trabajo y de los Salarios Reales 1990-2000.
(Fuente: Centro Nacional de la Productividad e INE. En porcentajes)

Año	Productividad	
	Salarios Reales	
1990		1,4
	1,8	
1991		6,3
	4,9	
1992		7,4
	4,5	
1993		1,2
	3,5	
1994		4,8
	4,5	
1995		9,3
	4,0	
1996		5,6
	4,1	
1997		5,6
	2,4	
1998		1,6
	2,7	
1999		- 0,6
	2,4	
2000		4,7
	1,7	

Elevadas tasas de retorno ratifican necesidad de una política minera.Fel!

Bokmärket är inte definierat.

Chile requiere urgentemente una política minera, que impida la expoliación sufrida por el país de sus recursos naturales. Las grandes empresas mineras obtienen rentabilidades records a nivel mundial, mientras en la práctica casi no tributan y, simultáneamente, Codelco pierde progresivamente presencia. Las formulaciones gubernamentales de objetivos en el sector planteados en el curso del trimestre tanto en la Exposición sobre el Estado de la Nación del presidente Ricardo Lagos como en la inauguración de Expomin 2000 de la subsecretaria de Minería no tiene ninguna relación con la magnitud y la urgencia de los problemas enfrentados en esta área estratégica para el país.

Un reciente estudio de Cepal ratifica la magnitud de la renta extra obtenida por las grandes empresas mineras ubicadas en territorio nacional, que les permite lograr ingresos adicionales con relación a yacimientos similares en otros países del mundo, que registren inversiones de igual magnitud. Ello se explica a partir de diferentes condiciones naturales. La investigación concluye en que en Chile los proyectos que califica de modelo tanto en la minería cuprífera como en la aurífera, obtienen las tasas internas de retorno más elevadas a nivel mundial. Se trata de un "logro" conseguido a costa de Chile y su población, dado que parte significativa de ella no proviene del esfuerzo empresarial, sino de ventajas naturales del país, que lógicamente deberían quedar en poder de los chilenos.

Estas altas tasas de retorno, por tanto, en un porcentaje significativo no provienen de la excelencia productiva ni de los procesos directos de producción, sino de la renta extra obtenida. En la minería cuprífera, Cepal concluye en que la tasa interna de retorno en Chile es de 16,8%, porcentaje por encima de los restantes países, entre los cuales destacan Etiopía (15,1%), Argentina (14,8%) e Indonesia (14,5%). En oro, Chile registra una tasa interna de retorno de 21,0%, seguido de Argentina (17,8%), Filipinas (16,9%) y Perú (16,1%).

Cuadro n° 15

Tasas Internas de Retorno

(Fuente: Cepal. En porcentajes)

Proyecto Modelo de Cobre

Proyecto Modelo de Oro

País		%		%
	País			
Chile		16,8		
	Chile			21,0
Etiopía		15,1		
	Argentina			17,8
Argentina	14,8			
	Filipinas			16,9
Indonesia	14,5			
	Perú			16,1
Groenlandia		13,9		
	Indonesia			15,8
Sudáfrica	13,8			
	Suecia			15,8
Suecia		13,8		
	Sudáfrica			15,8
Bolivia		13,7		
	Groenlandia			15,5
Perú		13,6		
	Namibia			14,9
Ghana		12,7		
	Brasil			14,7

De esta manera, la inversión inicial realizada se recupera en muy pocos años. Ello explica la magnitud de las inversiones efectuadas en la economía chilena en el sector minero particularmente en la década de los noventa. Desde 1974, año en que se promulgó el Estatuto del Inversionista Extranjero, hasta 1999, la inversión extranjera materializada en minería alcanzó a un 44% del total. En el lapso 1990-1993 dicho porcentaje incluso llegó a 53,5%. En los últimos años porcentualmente disminuyó debido al incremento registrado en el sector electricidad, gas y agua por la apropiación de empresas en pleno funcionamiento y la privatización de empresas sanitarias.

Cuadro n° 16

Inversión extranjera materializada por sectores 1974-1999

(Fuente: Comité de Inversión Extranjera. En porcentajes)

			%	
			%	
Minería		44,0		
	Industria	17,5		
Servicios		22,1		
	Otros		8,8	
Electricidad, gas y agua		7,6		Total
		100,0		

La magnitud de la inversión en minería se explica por el propósito de apoderarse de la renta adicional creada, la cual quedaba mayoritariamente en el país cuando Codelco producía la mayor parte del cobre. Sin embargo, la incidencia de la empresa estatal en la producción total ha disminuído drásticamente. Sin ir más lejos, su participación porcentual retrocedió en el quinquenio 1995-1999 de 46,8% a 34,4%. En el lapso mencionado la producción de las restantes empresas cupríferas más que se duplicó. El proceso de entrega de grandes yacimientos mineros a consorcios privados fue gigantesco. Por tanto, una de las vías para recuperar la renta extra generada en los grandes minerales de cobre es incrementando la presencia de Codelco, la cual se concreta a través de los excedentes entregados por la empresa año a año. El otro camino es estableciendo un impuesto a la gran producción minera, sin afectar la utilidad generada propiamente en la actividad empresarial, como lo propuso hace algunos años el actual presidente de Codelco, Juan Villarzú.

Cuadro n° 17

Participación porcentual de Codelco en producción total)

(Fuente: Cochilco. En porcentajes del total)

Año	%
Año	%
1995	46,8
1998	38,1
1996	39,2
1999	34,4
1997	36,3

La realidad tributaria, lamentablemente, facilita esta expoliación. El estudio de Cepal consigna que en el país los gravámenes sectoriales son casi nulos. Los regímenes impositivos chilenos son los más favorables para las empresas inversionistas a nivel mundial.

La subsecretaria de Minería, Jacqueline Saintard, señaló en Expomin como los objetivos sectoriales prioritarios: fortalecer los nexos entre el mercado de capitales y la actividad minera y acentuar el proceso de integración en esta esfera en América Latina, que tiene como paso inicial el Tratado Minero chileno-argentino. Es decir, se trata básicamente de medidas que interesan a las grandes empresas.

Inmediatamente, el presidente de la Sociedad Nacional de Minería, Hernán Hotschids, buscó sacar partido de la posición gubernamental, señalando que

fortalecer los nexos entre el mercado de capitales y la minería lleva implícito el tema de establecer incentivos tributarios que permitan al capital de riesgo tener un ambiente atractivo, es decir mayores ganancias.

Jacqueline Saintard presentó como "un gran logro" haber recibido en el sector US\$12.000 millones de inversión extranjera durante los últimos diez años. La significación positiva o negativa de la inversión extranjera no va en la magnitud de la inversión, sino en su aporte al país o lo que se extrae de éste. Desde luego, no constituye ningún logro si esa inversión extranjera se apodera de una renta extra perteneciente a todos los chilenos, tampoco si prácticamente no tributan y reducen la presencia sectorial porcentual de Codelco.

En minería, más que en ningún otro sector -por la gravitación que tiene para la economía chilena- se requiere de una política país, a partir del interés nacional. "El gobierno -dice incluso el Fondo Monetario Internacional en su "Manual de Política Tributaria"- tiene dos roles fiscales respecto del sector de recursos naturales: es el poder fiscal soberano y el dueño de los recursos. Como dueño de recursos el gobierno debe determinar cuándo explotar sus recursos naturales así como asegurar obtener un precio apropiado por sus recursos". Ninguno de estos papeles los desempeña en Chile y no estuvieron presentes en el discurso oficial.

Se trata, por lo tanto, de ser capaces de defender el precio en los mercados internacionales, determinando el momento apropiado de aumentar o disminuir la producción, y establecer la aplicación de un impuesto en los grandes minerales que deje en el país la renta extra de la cual se apoderan actualmente los consorcios privados. El tiempo transcurre en contra. Mientras más años pasan sin que se establezca este gravamen mayor será la renta restada a los chilenos.

De igual modo, es imprescindible eliminar la figura de la sociedad contractual minera para las grandes explotaciones, obligando a las empresas a transformarse en sociedades anónimas, de modo que no sigan burlando masivamente el impuesto adicional a la remesa de utilidades y limitar el mecanismo de depreciación acelerada que también les permite reducir la cancelación de impuestos. En el caso de Codelco, el objetivo debe ser recuperar progresivamente presencia en la producción total y no continuar entregando yacimientos en su poder para la explotación en carácter de socio mayoritario por parte de capitales privados, como se hizo en El Abra.

Una política nacional para el cobre, y la minería en general, sigue siendo uno de los temas prioritarios de cualquier visión de desarrollo que parta del interés nacional.

Tratado Minero: Su significado. Fel! Bokmärket är inte definierat.

El Tratado Minero a suscribirse entre Chile y Argentina no puede analizarse al margen de la situación general de la minería descrita, ya que crea nuevos espacios a la explotación empresarial en un contexto global ampliamente perjudicial para los intereses de ambos países. El texto reafirma en su Artículo primero el "ejercicio de los derechos establecidos en la legislación de cada una de las Partes". Por tanto, su aprobación no puede desligarse de la carencia de una política sectorial en el país, de la no defensa de los recursos naturales no renovables, de la entrega para quienes los explotan de la renta absoluta y diferencial que se genera,

dado su bajísimo nivel de tributación, de la no defensa en el caso del cobre -donde el país tiene condiciones para hacerlo- de los precios en los mercados internacionales, y, en general, de una legislación absolutamente permisiva.

Así, se tiende a consolidar en un lapso muy amplio una situación abiertamente contraria al interés nacional, dado que la denuncia del texto a suscribirse no "surte efecto" -como se expresa en su artículo 23- sino después de "tres años de efectuada", posibilidad que recién se presenta luego de "transcurridos treinta años de su vigencia".

Las empresas mineras favorecidas -y sus representantes- contestando a las críticas que las plantas tenderán a instalarse en Argentina, han señalado que este hecho no tendría mayor importancia dado que el impuesto se cancelaría en el país de origen de los minerales y no en dónde se procesen. Sergio Jarpa, vicepresidente de operaciones de la empresa canadiense Barrick Gold en Chile, uno de los consorcios directamente favorecidos, señaló que se tributará por las utilidades que genere el mineral de acuerdo al país en que se encuentre, y en Pascua Lama -el gran yacimiento aurífero a explotarse en los próximos años- el 85% del mismo está ubicado en Chile, por lo tanto en esa misma proporción los ingresos se producirán en el país.

En efecto, "las rentas o ganancias originadas por ventas o exportación del mineral extraído del territorio de una Parte -se dice en el artículo séptimo del Tratado- sólo podrán ser sometidas a imposición por esa Parte, aún cuando al producirse esas transacciones el mineral se encuentre situado en el territorio de la otra Parte, por haber sido procesado en ella".

El "pequeño" gran detalle es que las grandes empresas mineras se quedan con la renta y los mecanismos impositivos conducen a que los montos tributados en Chile sean muy bajos. En 1999, las empresas cupríferas privadas cancelaron sólo US\$269 millones. Este es el gran tema a considerar, cómo se recupera para el país la renta absoluta y diferencial que producen. De lo contrario, señala el profesor Eugenio Figueroa, director del Centro de Economía de los Recursos Naturales y Medio Ambiente de la Universidad de Chile, editor de un libro escrito por investigadores chilenos, estadounidenses, canadienses y noruegos, "se está descapitalizando el país; en el fondo se está donando nuestro stock de recursos no renovables a las empresas extranjeras o al mercado" (11/6/2000).

Existen estimaciones, agrega Figueroa, que esta renta para el cobre equivaldría a alrededor del 15% al 25% de su precio, coincidiendo básicamente con las cifras que hemos entregado al respecto desde hace años. Las sumas en juego son fabulosas.

En el terreno laboral se establece -en el artículo décimo del tratado- que "cuando las tareas se desarrollen indistintamente en ambos lados de la frontera se aplicará la ley del lugar de celebración del contrato de trabajo". Ello conducirá, en la práctica, a que las empresas manejen las cosas para que se celebren en el país que les resulte más favorable, o sea en donde la legislación le sea en un momento determinado más conveniente. La legislación laboral chileno no defiende los intereses de los trabajadores y en el vecino país se da en la actualidad una gran ofensiva para "flexibilizar" su mercado del trabajo.

Argentina dio inicio a su despegue minero hace pocos años. Su expansión es de corta data. Desde 1993 a la fecha, sus exportaciones pasaron de menos de US\$16 millones en ese año a US\$580 millones en 1998, es decir el salto fue

de 36 veces. Este aumento productivo se sustenta en la puesta en marcha de siete grandes proyectos, que en conjunto sumaban a esa fecha del orden de US\$4.000 millones de inversión: Bajo La Alumbrera (oro y cobre) y Salar del Hombre Muerto (litio), en la provincia de Catamarca, inaugurados a fines de 1997. A ellos se suman Cerro Vanguardia (oro y plata), ubicado en Santa Cruz; Potasio Río Colorado y San Jorge, en Mendoza; Pirquitas, en Jujuy; Pachón, en San Juan, y Agua Rica, en Catamarca.

El marco que impulsó el despertar sectorial en Argentina fue la nueva ley de inversión minera, puesta en vigencia en agosto de 1992. Hoy son varias decenas las empresas instaladas en ese país, fundamentalmente en la producción de oro y cobre. Más aún, la mayor parte de estas compañías está instalada en las zonas cordilleranas, junto a la frontera con Chile, donde está la principal fuente de riquezas minerales. Una exigencia mínima previa a la aprobación de cualquier Tratado es también estudiar detenidamente la legislación minera argentina.

Una explotación simultánea en ambos países requiere de políticas tributarias similares y no de un esquema que permita buscar resquicios legales para cancelar menos, en dos legislaciones que aparecen como igualmente permisivas. La defensa de los intereses de ambas naciones sería la existencia de legislaciones que rescaten para uno y otro país las rentas absolutas y diferenciales que se generan en las grandes explotaciones mineras.

La necesidad de estudiar en forma acuciosa los diferentes aspectos involucrados en el tema (rentas diferenciales y absolutas, regímenes impositivos, derechos laborales, de agua, medioambientales, etc.) es aún mayor considerando que de suscribirse el Tratado será inmodificable e irreversible por un lapso a lo menos de 33 años. En consecuencia, significará un nuevo amarre en legislaciones igualmente regresivas para uno y otro país.

Cabe mencionar -señala el documento de Cepal ya citado- que Chile es el país donde la recaudación fiscal es casi nula hasta el momento en que aparecen utilidades financieras (en el caso de la Sociedad Anónima) o contable (en el caso de la Sociedad Contractual Minera). En Argentina y México, en tanto, se empieza a tributar con el inicio de la producción, habiendo o no utilidades; mientras que en Bolivia, Brasil, Perú y Venezuela las empresas tienen una carga impositiva significativa desde la etapa de puesta en marcha del proyecto, es decir desde los años previos al inicio de la producción (9/5/00).

El hecho que el mencionado estudio ubique igualmente a Argentina entre los países con más elevadas tasas internas de retorno, ocupando el segundo lugar en la minería del oro y el tercero en la cuprífera, lleva a concluir que se trata igualmente de una legislación absolutamente favorable para las empresas presentes en el sector, apoderándose igualmente de una considerable renta extra.

En ambos países, los mayores beneficiados son empresas transnacionales. El Tratado les concede mantener esta situación privilegiada al permitirles participar en la explotación de yacimientos que se encuentren en ambos territorios. En el título segundo del Tratado se establece textualmente que el concepto "sociedades" designa a todas las personas jurídicas constituidas conforme con la legislación de una Parte y que tengan su sede en el territorio de dicha Parte, independientemente que su actividad tenga o no fines de lucro.

En su fase inicial, el Tratado tiene beneficiarios con nombre y apellido, dado que se sabe cuáles serán los primeros proyectos que aprovecharán su articulado. Uno de estos beneficiarios es el consorcio canadiense Barrick Gold Corporation, cuya mina Pascua Lama se encuentra ubicada en la III región en el territorio nacional y en la provincia de San Juan en Argentina. Como es muy frecuente, el yacimiento resultó ser mucho mayor al proyectado inicialmente, dado que siempre acontece que se van dando a conocer más recursos a los declarados inicialmente. En efecto, mientras en 1994 se estimaban reservas por 1,8 millones de onzas de oro, a mediados de 1999 las prospecciones arrojaban 20 millones de onzas, monto más de diez veces superior, con lo cual se transforma en el mayor yacimiento de oro y plata de América Latina. Ultimamente se habla de una cifra aún superior: 26 millones de onzas de oro y 689 millones de onzas de plata.

De igual manera, serán inferiores a los proyectados inicialmente los costos de producción. Al iniciarse el 2000 se cifraron en 60 dólares la onza de oro, lo que representa un nivel muy inferior a las estimaciones iniciales de US\$240 y de US\$190. Con costos de producción de ese nivel es altamente rentable incluso a los deprimidos precios actuales del oro en los mercados internacionales. El proyecto cuenta con reservas que ascienden a 11,2 millones de onzas de oro, además de las de plata. Su construcción se postergó a la espera de la promulgación del Tratado Minero Chile-Argentina.

Sin duda es el mayor proyecto minero anunciado a desarrollarse en el país durante los próximos años. El proyecto Pascua-Lama tiene tres fases de desarrollo, con lo que espera alcanzar el año 2006 una producción anual de 1,2 millones de onzas de oro, en tanto que hacia el 2003, cuando inicie su primera fase, producirá 800.000 onzas de oro al año.

En la minería del oro, la presencia hegemónica en Chile la poseen sin discusión capitales canadienses. Barrick figura entre las principales empresas productoras de oro en el denominado mundo occidental. Los datos de producción de Gold Fields Mineral Services correspondientes al año 1998 la ubican en el cuarto lugar del ranking.

Este proyecto entregará a Barrick, de acuerdo a los antecedentes entregados por la propia empresa, una contribución equivalente al 25% de los ingresos y flujos de caja de cada año del consorcio. Nuevamente, nos encontramos con el tema de la alta rentabilidad a obtenerse en la explotación de recursos naturales en el país o en el territorio de Chile y Argentina. ¿Cuánto quedará, es la pregunta, a su vez, en poder de los chilenos y de los argentinos? Son preguntas candentes a considerar en el debate sobre el Tratado. De no ser así, se crean mecanismos que siguen entregando a consorcios privados la renta extra perteneciente a los habitantes de ambos países.

El otro gran beneficiado es el grupo económico Luksic, dado que el mineral cuprífero de Los Pelambres inaugurado en 1999, ubicado en la provincia de Choapa, en la IV Región, limita con el yacimiento de Pachón, situado en la provincia argentina de San Juan, a 3.700 metros de altitud. Pachón es controlado por la canadiense Cambior (50%) y la panameña Minera San José (50%), con un nivel de reservas ascendente a 879,4 millones de toneladas. Su producción se estima en 220.000 toneladas de cobre fino, con una inversión de US\$900 millones.

Los Pelambres significó el ingreso de los Luksic a la gran minería cuprífera, ratificando así su constante proyección a desarrollarse en el sector. El

grupo, de otra parte, se transformó en el quinto mayor productor cuprífero del país, detrás de Codelco, la australiana Broken Hill Proprietary, la norteamericana Phelps Dodge y el consorcio canadiense-sudafricano Falconbridge-Anglo American, y el séptimo a nivel mundial. Se estima que en el año 2000 alcanzará un 6,7% de la producción total del país. Los socios japoneses representan, a su vez, más del 50% de la capacidad de fundición nipona. En definitiva, en gran parte la producción se efectuará para estas empresas, limitándose Pelambres a la producción de concentrados, es decir del mineral en su forma más primaria. A Japón está comprometida un 75% de la producción total durante doce años, o sea hasta comienzos de la segunda década del siglo XXI.

Chile es el mayor productor de concentrados a nivel mundial. Por su parte, Japón es el principal mercado de destino de los embarques de concentrados. El incremento de este tipo de exportaciones del país ha ido unido al crecimiento de la producción de capitales privados. Ello limita los mercados de venta, dado que se restringen a aquellas naciones industrializadas con fundiciones y refinerías. Además, como acontece en el caso de Pelambres, las empresas productoras tienen amarradas muchas veces las entregas de concentrados.

La puesta en explotación de nuevos yacimientos de cobre mientras no exista una política de defensa de su precio en los mercados internacionales tiende, lógicamente, a generar presiones de sobreoferta, con las consecuencias correspondientes en materia de precio. El Pachón, para su proceso de explotación, requiere, de accesos y puertos en Chile. Según señaló su gerente general el proyecto tendrá como único acceso un camino por tierra de 52 kilómetros, desde el pueblo de Concumén, en la IV Región en Chile. Así también el mineral será enviado a las refinerías desde puertos chilenos. La planta tendrá capacidad para extraer casi 5 millones de toneladas de cobre fino y 92.561 toneladas de molibdeno fino en los 25 años iniciales de producción.

Ninguno de los grandes temas que afectan a la minería han sido considerados en el Tratado, sólo se busca facilitar la explotación de los recursos existentes. Tampoco se establecen disposiciones medioambientales. En Chile, aún no existe siquiera una legislación de cierre y abandono de faenas mineras.

Transnacionales mueven Mapa de Extrema Riqueza.Fel! Bokmärket är inte definierat.

En el trimestre, el Mapa de la Extrema Riqueza del país se movió fundamentalmente por adquisiciones efectuadas entre empresas transnacionales. En varios casos consecuencia de cambios de propiedad de empresas radicadas en Chile, en otros fruto de traspasos a nivel regional o mundial. Ello es un índice elocuente del elevado nivel de transnacionalización ya adquirido por la economía, de las repercusiones concretas de la dimensión global del accionar de las empresas y, al mismo tiempo, muestra la profundización de ambos procesos.

El consorcio gasífero francés TotalFinaElf -producto a su vez de dos absorciones realizadas en los últimos años en Bélgica y Francia por Total- pasó a tener el control absoluto de GasAndes, al sumar a las acciones que ya se encontraban en su poder (10%) el 46,5% de los títulos pertenecientes a TransCanadá, empresa que resolvió retirarse de la región. TotalFinaElf es el segundo productor de gas de Argentina -desde donde se abastece a Chile- detrás de la española Repsol-YPF, que ha

establecido acuerdos generales de coordinación con ENAP. La empresa gala se transforma así en determinante en el abastecimiento en el país de un servicio de primera necesidad, quedando en sus manos el suministro de las centrales eléctricas de ciclo combinado y de la demanda de gas natural en Santiago y en el sector urbano de Valparaíso-Viña del Mar. TotalFina se encuentra presente también en Chile en la línea de lubricantes y productos químicos.

Cuadro n° 18
Gas Andes: Estructura de Propiedad luego de la adquisición de TransCanadá
(En porcentajes de participación de mercado del año 1999)

Empresa por:	%	Controlada
TotalFinaElf	46,5	
TotalFinaElf (Francesa)		
Cía General de Electricidad Soldati (Argentina)	17,5	Grupo
Gener	13,0	
Grupo Angelini, AFP		
Metrogas (40% del total)	13,0	Grupo CGE

La inversión en Chile del consorcio galo forma parte de un ambicioso proyecto en América del Sur, dado que además adquirió participaciones en los dos gasoductos que recorren longitudinalmente Argentina y que conectan con el sur brasileño. Ello incluye la compra de 27,7% de Gasinvest, que a su vez controla 70% de Transportadora de Gas del Norte (TGN), red que es una de las más importantes en Argentina, que corre por el oeste del país, de 5.500 kilómetros de longitud y una capacidad de transporte cercana a los 49 millones de metros cúbicos.

Es precisamente a partir de TGN que GasAndes se extiende hacia Santiago, con una longitud de 465 kilómetros y una capacidad actual de 9 millones de metros cúbicos diarios, que puede ser aumentada hasta 19 millones. TotalFinaElf también adquirió 21,8% de participación en la Transportadora de Gas del Mercosur (TGM), propietaria de un gasoducto de 437 kilómetros, que se extiende entre TGN y la frontera brasileña, que entrará en operaciones este mes. A ello se suma un aumento de 15% a 27% en la participación en la Transportadora Sul Brasileira de Gas, que pondrá también durante junio en funciones el primer tramo de un gasoducto que en total tendrá 615 kilómetros entre la frontera argentina y Porto Alegre.

Sin duda, TotalFinaElf pasó a competir por la hegemonía en la región con Repsol, para la cual a su vez tres de sus cuatro objetivos estratégicos anunciados tienen precisamente relación con el gas natural. Repsol se propone aumentar el próximo año en 53% su volumen de producción en esta esfera si se compara con 1998, efectuando durante el año numerosas adquisiciones.

Paralelamente, otro importante consorcio francés Suez Lyonnaise des Eaux aumenta su presencia monopólica en los servicios sanitarios y de agua potable de la Región Metropolitana, al licitar su filial Emos la empresa Aguas de Cordillera, controlada hasta el momento por Endesa España, a través de Enersis. Emos es propiedad de Suez Lyonnaise y Aguas de Barcelona (Agbar). Pero, esta última es controlada en 47,6% por la española Hisusa, que pertenece en 51% al consorcio francés, el cual posee directamente además otro 1,46%. Aguas Cordillera y su filial, la

empresa de agua potable Villa Los Dominicos, entregan los servicios de producción y distribución de agua potable y de recolección de aguas servidas a una población superior a las 310 mil personas -88 mil clientes-, en las comunas de Lo Barnechea, Vitacura, y parcialmente Las Condes.

Con anterioridad a esta adquisición, Suez Lyonnaise contaba ya con activos en el país del orden de los US\$1.000 millones. Sus tentáculos abarcan los negocios de la generación y transmisión eléctrica (a través de la empresa belga Tractebel, mayor accionista en Chile de Colbún y de la central termoeléctrica Tocopilla, ambas empresas privatizadas durante los gobiernos de la Concertación), transporte y distribución de gas natural en el Gasoducto Nor Andino, operación de servicios sanitarios (en Emos), y construcción y gestión de proyectos de infraestructura (a través de Groupe GTM, consorcio que factura del orden de US\$8 mil millones al año y es una de las principales empresas francesas de construcción y servicios relacionados).

En el sector sanitario, Aguas de Barcelona -cuyo controlador es Suez de Lyonnaise- posee el 49% de Aguas Quinta y un 50% de Aguas Décima, asociado con los grupos económicos Fernández León y Hurtado Vicuña. De manera que, el consorcio francés es en los hechos el operador de cerca del 50% de todo el sistema sanitario chileno. Al adjudicarse Aguas Cordillera -que cubre el 2,7% del total nacional-, Emos por sí solo reúne el 42,27% de los usuarios en el país. La concentración sectorial es, por tanto, muy elevada. La normativa legal, muy feble, impide a cualquier empresa de agua potable y sus sociedades relacionadas abastecer a más del 50% de los usuarios totales.

La madeja es aún mucho más espesa, dado que Endesa España -a quien Suez Lyonnaise adquiere Aguas Cordillera- es a su vez accionista de Aguas de Barcelona, poseyendo un 11,7% de su capital accionario. La Cámara de Diputados considerando esta relación designó una comisión investigadora para analizar si el vínculo accionario señalado contraviene la ley sanitaria. La legislación vigente prohíbe que un mismo controlador opera en una zona determinada las concesiones eléctricas y sanitarias. A su vez, la transnacional española controla, con el 72% del paquete accionario, la segunda empresa sanitaria del país, Esva, y posee el monopolio de la distribución en la energía eléctrica de la Región Metropolitana y una posición dominante en el Sistema Interconectado Central. Endesa España, a través de Enersis, está participando en la licitación de Essbí, proceso que el gobierno de Lagos insiste en llevar adelante a pesar de la masiva oposición encontrada en la VIII Región.

El sector sanitario privatizado -que ya reúne el 61,4% de los clientes a nivel nacional- se encuentra totalmente transnacionalizado y la licitación de Aguas Cordillera reafirma esta característica. Emos tomó el control también de Aguas Manquehue, donde posee el 50% del capital al adquirírselo a los Rabat -que constituyesen la empresa- en US\$9,83 millones. Aguas Manquehue abastece a unos 3.000 clientes en la zona oriente de Santiago.

Cuadro n°19

Control Transnacional de Empresas Sanitarias

(En porcentaje de propiedad y MMUS\$ de inversión)

por:

Propiedad Inversión Controlada

Eskal, V Región	40,0	134,4	Endesa
España, Anglian Water (RU)			
Emos, R. Metropolitana	51,2	1.077,0	Suez Lyonnaise (Francia)
Essal, X Región (España)	51,0	94,0	Iberdrola
Essel, VI Región (RU), Electricidade Portugal	45,0	112,5	Th. Water
Aguas Cordillera Lyonnaise (Francia)	100,0	193,0	Suez
Aguas Manquehue	50,0		
Suez Lyonnaise (Francia), Rabat			
Aguas Barnechea	99,9		
Biwater (RU)			

A su turno, Endesa España ingresó al sector de las telecomunicaciones al adquirir -en una suma de más o menos US\$500 millones- la empresa de telefonía móvil Smartcom a la norteamericana Leap Wireless. Entrando así a competir con Telefónica CTC, que tiene hasta ahora la posición dominante; BellSouth, una de las principales operadoras de telecomunicaciones de Estados Unidos; y Entel, dirigida por el pacto establecido entre la italiana Olivetti y el holding Chilquinta, cuyos accionistas mayoritarios son los grupos Fernández León y Hurtado Vicuña, asociados como ya se subrayó con Aguas de Barcelona en el negocio sanitario.

Al momento del acuerdo, Smartcom tenía en Chile una base de 100.000 clientes, con una cobertura que alcanza al 80% del territorio nacional. Telefónica CTC -que trató de infructuosamente impedir la adquisición de Endesa España- posee a través de Telefónica Móvil 1,2 millones de abonados, Entel 800.000 y Bellsouth 400.000. Por tanto, se trata de otro sector de la economía fuertemente concentrado y dominado casi en su totalidad por intereses transnacionales.

Cuadro n° 20
Telefonía Móvil: Estructura del Mercado
(En número de afiliados)

Empresa	n°	Controlada por:
Telefonía Móvil	1.200.000	Telefónica España
Entel	800.000	Olivetti (Italia), Grupos
Fernández y Hurtado		
Bellsouth	400.000	Bellsouth (EE.UU.)
Smartcom	100.000	Endesa España

Ya en España, Endesa ingresó al sector de las telecomunicaciones hace tres años, alcanzando en la actualidad el lugar de segundo operador de la península ibérica. Su presencia en este mercado se articula a través del holding Auna, el principal competidor de Telefónica en España. Endesa posee en esta empresa una participación de 39% y mantiene como socios a Telecom Italia -controlador de Entel en sociedad con el holding Chilquinta- y Unión Fenosa, la tercera eléctrica española. Igualmente, Endesa participa en España en Retevisión (en telefonía fija), firma que cuando nació hace tres años acabó con el monopolio de Telefónica; Retevisión Interactiva (Internet); Amena (telefonía móvil); Quiero Televisión (televisión digital terrestre); y en varias empresas de televisión por cable. Su decisión es trasladar esta competencia a América Latina, de allí la adquisición de Smartcom. Queda por verse si

su entendimiento con Telecom Italia (controlada por Olivetti) lo traslada también a la región.

En mayo, además, la compañía inglesa National Grid se transformó en el accionista individual mayoritario de Telefónica Manquehue, formada por el grupo Rabat. Paralelamente, se constituyó Southern Cone, empresa encargada de construir y operar una red de 4.300 kilómetros de fibra óptica de banda ancha entre Chile y Argentina. En esta segunda empresa, National Grid posee el 50% de las acciones, Manquehue un 30,1% -donde a su vez National Grid es accionista mayoritario- y 19,9% para la estadounidense Williams Co. National Grid es responsable del sistema de transmisión de alto voltaje en Inglaterra y Gales. Aunque su actividad central se encuentra en el sector eléctrico se ha expandido también al negocio de las telecomunicaciones, en el cual ingresó a Chile. En Argentina, en cambio, se encuentra en el sector eléctrico como accionista mayoritario de Transener, el principal sistema de transmisión eléctrica en el vecino país.

Cuadro n°21

**Presencia Transnacional en esfera de las telecomunicaciones
(En porcentaje de propiedad)**

por	%	Controlada
Telefónica CTC	43,00	Telefónica de España
Entel* (Telecom Italia)	25,63	Olivetti
Manquehue** (RU), Williams (EE.UU.)	46,46	National Grid
VTR	100,00	United
Global Com (EE.UU.)		
Smartcom	100,00	Endesa España
Bellsouth	100,00	Bellsouth (EE.UU.)

* Junto con el holding Chilquinta tienen un pacto de control

** National Grid es el accionista mayoritario con 30%, superando la participación del grupo Rabat. Williams Co posee el 16,4%

En la industria de los alimentos, el Mapa se movió al adquirir la empresa angloholandesa Unilever -de fuerte presencia en la economía chilena- a la estadounidense Bestfoods, en US\$24.300 millones. La operación ubicó a Unilever como la segunda empresa mundial en el sector, detrás de la suiza Nestlé. Lo mismo acontecerá en Chile, en donde Nestlé vendió US\$45.600 millones en 1999, mientras que Unilever y Bestfoods llegan de conjunto a US\$30,400 millones. De concretarse la operación de compra, Unilever pasaría en Chile a tener el primer lugar en el mercado de los aceites y mayonesas. En este último, Industria del Maíz y Alimentos, controlada por Bestfood, tuvo en 1999 un 69,8% de presencia, porcentaje que se debe sumar al 6,7% de Malloa, perteneciente a Unilever.

En el sector de los aceites, la adquisición reafirma el primer lugar de participación de Unilever, que suma -según cifras de 1999- con la toma de control de Industrias del Maíz un 23,1% del total, por encima de los grupos Luksic (20,8%) y Larraín (19,9%). Siempre según datos del año pasado la absorción coloca igualmente al grupo angloholandés en el liderazgo en salsas preparadas y maicenas. En su planta

de Llay-Llay produce también caldos concentrados y sopas de la marca Knorr. En este terreno compite con el consorcio suizo Nestlé y Lucchetti, del grupo Luksic.

A nivel mundial, el segundo lugar de Unilever se modificaría de concretarse la operación de adquisición de Nabisco Holdings por Kraft Foods - propiedad de Philip Morris- en casi US\$15.000 millones, anunciada en los últimos días de junio. En el mercado de los alimentos se desató en el año una serie de megafusiones en los países centrales que repercuten en los distintos lugares de la tierra.

En resumen, transacciones entre empresas transnacionales efectuadas en Chile o bien, muchas de ellas, en el exterior, mueven la estructura de propiedad del país. Se trata de un proceso en pleno desarrollo y que, en consecuencia, seguirá entregando ejemplos a futuro.

Salvaguardias no resuelve problemas del sector lechero.Fel! Bokmärket är inte definierat.

La Comisión Nacional de Distorsiones recomendó aplicar salvaguardias provisionales a las importaciones de leche en polvo y fluida de todos sus orígenes, medida que significaría una sobretasa adicional de más o menos un 16% sobre los aranceles vigentes. Sin duda, la aplicación de salvaguardias a todas las importaciones de leche reduce uno de los factores de la caída de los precios de adquisición de las plantas a los productores, pero dista de enfrentar el problema de manera global. Ya se aplicó un gravamen especial de 21% a la leche procedente de EE.UU. y la Unión Europea, pero la medida no dio resultado, ya que siguió llegando desde otros destinos aprovechando las condiciones distorsionadas de precios existentes en los mercados mundiales. En particular, se recibió desde el Mercosur, desde donde debe cancelar un arancel de sólo 2,8%, a lo que se debe agregar que los productores lecheros argentinos reciben una devolución de impuestos de 6,8%.

El subsidio entregado a los agricultores de EE.UU. y Europa -como señala el director de Odepa, Carlos Furche- afecta también a Argentina o Uruguay. "Que esos países subsidien a sus agriculturas -explícita-, deprime en el mediano plazo los precios de los commodities agrícolas y, al ir generando una producción excedentaria en estos países, se genera una gran inestabilidad en los precios" (3/5/00).

El presidente Lagos sostuvo que no considera que los problemas del agro del sur se resuelvan gravando con aranceles a la leche extranjera sino que Chile debe caminar hacia la tendencia mundial del libre comercio sin subsidios a la agricultura (7/6/00). El gran problema es que a nivel mundial no existe la tendencia hacia un intercambio de productos agrícolas sin subsidio. Mientras en Chile se cancela a los productores entre US\$14 y US\$16 por litro, en EE.UU. los productores tienen un precio garantizado de US\$34 y los europeos de US\$35, lo cual les permite entrar a los mercados internacionales con cotizaciones muy bajas. De allí que resulte suicida la política de apertura. La experiencia internacional muestra claramente que con la apertura económica a todo evento no existen como se sostiene por sus panegiristas sólo beneficiados, sino que las brechas entre los países ricos y las naciones en desarrollo crecen.

La existencia de subsidios genera fuertes distorsiones en la comercialización de diferentes rubros agrícolas. La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) cifra en US\$362.000 millones el monto de los subsidios entregados durante 1998. De dicho total, un 47,5% proviene de los países

de la Unión Europea, un 19,3% de EE.UU. y un 17% de Japón. Es decir los tres centros más poderosos de la economía mundial explicaron ese año un 83,8% del conjunto de los subsidios entregados.

Sin embargo, la crisis sectorial no proviene únicamente de los subsidios externos. El mercado de la leche se encuentra profundamente distorsionado -como acontece en muchos otros sectores de la economí - por los canales de intermediación, al generarse dos poderosos núcleos de poder constituidos por las plantas lecheras y las grandes cadenas de supermercados. Estos centros de poder afectan simultáneamente a productores y consumidores. Estos últimos no ven traspasados los precios más bajos pagados por las plantas, tanto a productores como si se importa. En promedio los productores reciben de las plantas lecheras \$88 por litro, inferior a su costo de producción, estimado por la Federación de Productores de Leche (Fedeleche) en \$100. Hace una década atrás, en el bienio 1988/89 se les cancelaba prácticamente el doble, \$ 160 el litro.

Esta reducción en los precios pagados por las plantas se efectúa aprovechando la caída de las cotizaciones en los mercados internacionales y la acción concertada usual en un mercado oligopsónico (muchos productores, pocos compradores), del cual existen muchas denuncias desde hace años de un accionar coludido. Las constantes presentaciones efectuadas por los productores del sur a la Fiscalía Nacional Económica de estas lesivas prácticas continúan sin resolverse. Este accionar de las plantas y la realidad concreta del sector desmiente la apreciación del director de Odepa que la crisis sectorial sea consecuencia sólo de "factores externos inmanejables" (2/5/00), los cuales sin duda existen.

En Chile hay una quincena de empresas procesadoras, sin embargo apenas cinco de ellas -Soprole, Nestlé, Loncoleche, Parmalat y Colún- concentran, según antecedentes de 1998, un 86,3% de las adquisiciones. Tres de ellas son consorcios transnacionales, una cuarta pertenece a un grupo económico local de activa presencia en la industria de los alimentos, y la quinta es una poderosa cooperativa formada en 1949 que procesa 211 millones de litros de leche anuales. En cambio, los productores suman alrededor de 22.000, preferentemente pequeños o medianos empresarios. De acuerdo a antecedentes proporcionados por el director de Odepa, Carlos Furche -en base a cifras del Sexto Censo Nacional Agropecuario, efectuado en 1997- los pequeños productores constituyen un 39,6% de los propietarios del sector.

Cuadro n°22

Recepción de leche por planta

(Fuente: Odepa. En porcentajes del total, en base a datos de 1998)

Empresa	%	Controlada por:
Soprole (N. Zelandia)	28,0	New Zealand Dairy Board
Nestlé	22,5	Nestlé (Suiza)
Loncoleche	15,1	Grupo Larraín
Colún	14,5	Cooperativa
Parmalat	6,2	Parmalat (Italia)
Cinco mayores	86,3	

Desde luego, los precios al consumidor no siguieron la tendencia a la baja de lo pagado a los productores ni de la caída de la cotización en los mercados internacionales. Por el contrario, han subido, en el curso del año en porcentajes que se estiman del orden de un 20%.

La crisis sectorial condujo a una caída en la producción. En 1999, a nivel nacional, se redujo en 4,2%, al descender las entregas a plantas de los 1.530 millones de litros de 1998 a 1.465 millones. Fedeleche estima que la disminución en los primeros meses del 2000 fue aún mayor. Numerosos productores simplemente han quebrado. El problema no se enfrentará realmente mientras no se establezcan regulaciones, que incluya fijación de precios, única forma de actuar frente a los actos de colusión en mercados oligopólicos u oligopsónicos. La aplicación de salvaguardias enfrenta muy parcialmente la situación y puede traducirse en efectos nuevamente desfavorables para los consumidores, de no desmontarse los grupos controladores de los procesos de intermediación.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME:

<http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2003 -2006